



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**¿DEL MIEDO A LA ESPERANZA? NARRATIVAS SOBRE LA  
CIUDADANÍA EN ESTUDIANTES DE LA INSTITUCION  
EDUCATIVA GILBERTO ALZATE AVENDAÑO EN EL BARRIO  
ARANJUEZ**

**Autor(es)**

**MAGDA PAOLA CASTAÑEDA ZAPATA**

**Universidad de Antioquia**

**Facultad de Educación**

**Medellín, Colombia**

**2020**



¿DEL MIEDO A LA ESPERANZA? NARRATIVAS SOBRE LA CIUDADANÍA EN  
ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA GILBERTO ALZATE  
AVENDAÑO EN EL BARRIO ARANJUEZ.

**Magda Paola Castañeda Zapata**

Tesis de investigación presentada como requisito para optar al título de:

**Magister en Educación**

Asesores (a):

Hilda Mar Rodríguez Gómez

Línea de Investigación:

Pedagogía y diversidad

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2020.

*A mi madre y a mis hijos quienes soportaron con dulce paciencia los largos días de mi maestría. Con ellos comparto mi felicidad y satisfacción.*

## **RESUMEN**

La presente investigación tiene como propósito visibilizar las expresiones narrativas de estudiantes de la I.E Gilberto Alzate Avendaño acerca de lo público y la ciudadanía, en contraposición a los planteamientos del Urbanismo Social, discurso erigido por la Alcaldía de Medellín, donde se afirma haber logrado promover la democracia y la participación a través de la construcción de obras como el Puente de la Madre Laura en el barrio Aranjuez. Se dispuso para tal fin de la participación de un grupo de un grupo de estudiantes del grado octavo quienes durante una de las clases de Ética y Valores escribieron cuentos distópicos sobre Medellín, abordados desde el enfoque y la metodología narrativa.

Los resultados del ejercicio llevaron a comprender que las distintas comprensiones de lo público con las que contaban los estudiantes diferían notablemente de las descripciones establecidas en el relato institucional de la administración de Medellín o Urbanismo Social, y además posibilitaron ampliar el espectro de las representaciones ciudadanas de los jóvenes en el marco de la ciudad de Medellín

## **ABSTRACT**

The purpose of this research is to make visible the narrative expressions of students of the I.E Gilberto Alzate Avendaño about the public and the citizens, as opposed to the approaches of Social Urbanism, discourse erected by the Mayor Medellín, where it is claimed to have managed to promote democracy and participation through the construction of works such as the Bridge of Mother Laura in the Aranjuez neighborhood. It was arranged for this purpose of the participation of a group of students of the eighth grade who, during one of the classes of Ethics and Values, wrote dystopian stories about Medellín that were approached from the focus and narrative methodology. The results of the exercise led to the understanding that the different public understandings that students had differed markedly from the descriptions established in the institutional account of the administration of Medellín or Urbanism Social, which allowed to expand.

Palabras claves: Urbanismo Social, narrativas, ciudadanía, participación

Keywords: social urbanism, narratives, citizenship, participation

## Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ANTECEDENTES.....	3
OBJETIVOS.....	8
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos .....	8
MARCO TEÓRICO .....	9
RELATOS DE LA CIUDAD GLOBAL SOBRE LA CIUDADANÍA.....	9
LA CIUDAD COMO TEXTO.....	9
LA CIUDAD GLOBAL, ESPACIO PÚBLICO Y PRODUCCION DE SENTIDO.....	11
CITY MARKETING .....	15
EL DISCURSO DEL URBANISMO SOCIAL Y PROCESOS HISTÓRICOS DEN MEDELLIN .....	16
CIUDAD EDUCADORA.....	25
JUVENTUD Y CIUDADANÍA EN LA CIUDAD GLOBAL .....	29
NARRATIVAS COMO CAPITAL PÚBLICO .....	31
DISTOPÍA COMO RELATO CONTRACULTURAL .....	33
METODOLOGÍA .....	36
ENFOQUE .....	36
METODOLOGÍA .....	39
RESULTADOS .....	44
URBANISMO SOCIAL Y SU DISCURSO SOBRE LA CIUDAD .....	44
INCLUSIÓN Y PARTICIPACIÓN EN LOS TERRITORIOS .....	47
EL PUENTE MADRE LAURA UPEGUI Y EL DISCURSO DEL URBANISMO SOCIAL .....	51
NARRATIVAS DISTÓPICAS SOBRE MEDELLIN .....	57
LA NUEVA ERA DE LAS DROGAS .....	58
LA BURBUJA.....	62
JEFF .....	71
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	77
REFERENCIAS.....	81

## INTRODUCCIÓN

La ciudad contemporánea se muestra, a medida que se expande, como un lugar difícil de comprender y definir, pero contrario a esta perspectiva, las diferentes administraciones que se ubican al frente de ésta, proyectan ante el público y sobre todo ante la comunidad internacional, la idea de una ciudad con procesos urbanos claros y consolidados que posee grandes expectativas para sus ciudadanos. Dentro de estos horizontes jamás se conciben ideas contradictorias o en tensión, sino solo futuros brillantes llenos de oportunidades y desarrollos múltiples.

En ciudades como Medellín, donde la desigualdad parece exacerbarse y la violencia retoma nuevas formas, estos discursos sobre la ciudad resultan sorprendentes y carentes de la experiencia común. Es por ello que los informes y comunicados que se divulgan desde los medios oficiales que buscan definir la ciudad comprometen, justamente, la consolidación de una ciudadanía que se exprese y actúe desde la pluralidad. Las múltiples narrativas que afloran en las ciudades deben ser enunciadas y divulgadas, como contrapeso a la pesada y unívoca voz de la institucionalidad.

El presente trabajo se enmarca, justamente, dentro de esa línea de esfuerzos por visibilizar las percepciones y diferentes comprensiones que no aparecen en la escena internacional porque no encajan con el canon estilístico de la ciudad que se vende. En esta línea se comienza entonces en el marco teórico, por hacer un recorrido por ese discurso institucional, que para el caso de Medellín se ha llamado Urbanismo Social. Para ello fue necesario referenciar las nociones de ciudad contemporánea y *city marketing* que permitieran comprender los hechos y circunstancias que conducen a las sociedades de hoy a un nuevo modo de ser social, mucho más inclinado a la rentabilidad.

En tanto el Urbanismo Social se apoya fuertemente en la idea de una ciudad con espacios públicos que educan, se define la noción de *Ciudad Educadora* que alude a una sociedad que, sin prescindir de la escuela, busca que el espacio público sea escenario de permanentes aprendizajes.

Estas nociones, sin embargo, poseen dificultades no solo para ser aplicadas; sino, también, para ser concebidas dentro de sociedades donde las capacidades para el diálogo y la puesta en escena de la diversidad no se están fortaleciendo.

La concepción de un espacio público dentro de la ciudad contemporánea que asume una función cosmética es fundamental para la comprensión de lo que implica el Urbanismo Social donde se producen progresivamente espacios anónimos y semiprivados.

La juventud como sujeto político también es analizada desde la comprensión de las tensiones y contrariedades que le acompañan en la contemporaneidad sobre todo en la comprensión y diseño de su horizonte de vida. Seguidamente se realiza una referencia a las narrativas como metodología y como enfoque investigativo.

Finalmente están los resultados divididos en dos partes correspondientes a los dos objetivos específicos. En la primera parte se realiza un análisis del discurso del Urbanismo Social a lo largo de tres administraciones: Sergio Fajardo (2004-2007), Alonso Salazar (2008-2011) y Aníbal Gaviria (2001-2015) a partir de algunos de los documentos publicados durante sus mandatos. Se realizan análisis sobre las formas en que estos discursos y pronunciaciones buscan favorecer la imagen de la ciudad y al mismo tiempo normalizar y privatizar los espacios públicos de territorios tradicionalmente conflictivos. Esta primera parte termina con la descripción de una de las obras más emblemáticas recientemente en Medellín como es el Puente de la Madre Laura, construida bajo la égida de este mismo Urbanismo Social y su intervención en los territorios.

En la segunda parte, se analizan tres relatos escritos por estudiantes del grado octavo de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño, donde imaginan una historia ocurrida en la ciudad de Medellín hacia el año 2100. En esta serie de relatos distópicos se establecen imágenes y percepciones sobre la ciudadanía y lo público desde una perspectiva no canónica que permite conocer esas otras maneras de comprender, ser y hacer en la ciudad.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ANTECEDENTES**

La escuela de hoy continúa en la práctica asumiendo la tarea de ilustrar a los estudiantes acerca de los principales temas y problemas a los que deberían tener acceso para funcionar en la sociedad de manera correcta. Pretende continuar siendo ese lugar centralizador y totalizador que regula la contingencia de la vida en enunciados coherentes y armoniosos. Afuera de sus paredes, sin embargo, la ciudad revela y asigna otras reflexiones y motivaciones. La incertidumbre y rapidez de los cambios sociales, la inercia de las instituciones sociales y la insolencia de lo económico conducen al estudiante a otros movimientos y expectativas alejados en años luz de los pletóricos paisajes escolares.

Desde lo institucional se puede al mismo tiempo observar como esta ciudad cada vez más eficaz en su componente discursivo ofrece relatos que buscan validar verdades y sentidos que aíslan a los individuos y fracturan los espacios sociales imprimiendo ritmos y voces homogeneizadores. Además, como respuesta a la necesidad de insertarse en los mercados globales y de normalizar las prácticas sociales construye relatos de paz y armonía, de progreso y desarrollo incluyente. Este grandilocuente relato se expresa en sus discursos, pero también en la misma configuración espacial que a través de reordenamientos urbanísticos establecen horizontes de sentido y significados unificadores.

La escuela en este sentido debe contribuir a la emergencia y expresión de otras narrativas que permitan ampliar los horizontes de la ciudadanía donde la memoria, la comunidad y el conocimiento no sean detentados por los poderes y agendas de la ciudad global. Es en este sentido donde se vincula la presente investigación a través de la puesta en escena de la narrativa, expresión individual y al mismo tiempo polifonía vocal que expresa sentidos y significados socialmente contruidos.

El escenario institucional en el que se ubica la investigación es justamente ese donde se configura con más rigor el relato de la transformación urbana de Medellín marcado supuestamente por la promoción de la equidad y la pluralidad de ideas. Este relato llamado Urbanismo Social emerge desde el 2004 con la Alcaldía de Sergio Fajardo, sigue estableciéndose través de las dos siguientes administraciones (Alonso Salazar, Aníbal Gaviria), y signa hasta el día de hoy la imagen de la ciudad y el discurso institucional que la representa.

De cara a esta totalización ideológica y a su despliegue mediático e institucional, se posibilita en la presente investigación la escritura de narrativas distópicas que se rebelan contra este horizonte ilustrado visibilizando tensiones y encrucijadas que configuran nuevas formas de ser, saber y hacer de lo público.

La indagación alrededor del asunto de lo público en el marco de las dinámicas económicas neoliberales resultaba clave. Fue pertinente la perspectiva de Martin Barbero quien en su texto *Comunicación, espacio público y ciudadanía*, describe un progresivo deterioro de la política como espacio de deliberación colectiva y la prevalencia de prácticas políticas cada vez más anónimas ligadas a la macroeconomía y la comunicación publicitaria. Lo local cobra una inédita relevancia, pero se pierde la posibilidad de construir densidad simbólica y convocatoria pública. Su aporte no carece sin embargo de optimismo, pues considera que la globalización la cual conlleva grandes migraciones y flujos informacionales tiene hoy la enorme posibilidad de un despertar de lo político.

El aspecto de lo público llevó necesariamente a la consideración de la ciudad y de la planificación urbana o urbanismo como escenario de la vida pública y como medio de control político. Al respecto Álvaro Sevilla en un artículo llamado *Urbanismo y reproducción social. Una introducción a la historia*, síntesis de su tesis doctoral, presenta una historiografía crítica donde relaciona planificación urbana y economía política. En este texto se plantea entre otras cosas, cómo las multitudes de las clases populares significaron un reto a lo largo de la historia para los gobiernos territoriales al servicio de los bloques sociales en ascenso y cómo una forma de hacer frente a esto fue la planificación urbana.

En la producción académica se halla una preocupación alrededor de las dinámicas urbanísticas que buscan incidir categóricamente en la imagen de las ciudades contemporáneas. Se definen en estos estudios la percepción del diseño arquitectónico y urbanístico ya no como resultado del desarrollo económico sino al contrario como medio para lograr adquirir este progreso. Esta categoría se le ha llamado *Marketing Urbano* e incluye no solo reflexiones sobre las intervenciones en infraestructura urbana que intentan embellecer la ciudad sino sobre la ideología que sus imágenes ayudan a consolidar. Plantean el urbanismo como un mecanismo de coerción y poder.

Respecto a espacio público se encuentran tesis y artículos que analizan las transformaciones urbanísticas a partir de acciones desde los gobiernos municipales y en el marco de los gobiernos contemporáneos. Garritz y Shoder (2014), desde Argentina, aportan a la discusión con un trabajo donde se describen las dimensiones del espacio público, su progresiva privatización y el olvido progresivo de las dinámicas propias del territorio tan importante para darle identidad a los espacios.

La obra de Delgado y Malet (2011) *Espacio público e ideología*, identifica en la agenda política de la ciudad un nuevo auge del espacio público dotado esta vez de una nueva función conciliadora que anula la disidencia y las contradicciones del sistema. En el texto se relaciona nuevamente las intervenciones urbanísticas con las dinámicas económicas propias del neoliberalismo como la tercerización y gentrificación que han conocido la mayoría de las sociedades a una escala planetaria.

A nivel de Latinoamérica se encontró el texto *Imágenes publicitarias y mercados inmobiliarios de Montes y Durán* (2018), donde se plantea cómo el urbanismo se nutre en gran medida de la práctica publicitaria para crear imágenes de confort y tranquilidad. En Medellín se realizan varias producciones alrededor del espacio público donde se problematiza de la misma

forma los movimientos urbanísticos en la ciudad. Galindo aporta a la discusión con dos textos: *Nuevas Tipologías de espacio público en la construcción de la imagen competitiva de la ciudad de Medellín* (2017) y *El papel del Espacio público en la construcción de la imagen competitiva de la ciudad de Medellín 1998-2007. Escalas, imágenes e interacciones*. (2012)

Galindo (2012) señala concretamente las intervenciones que recientemente se han realizado en el espacio público en la ciudad de Medellín, relacionadas con el llamado *Marketing* de ciudad y a lo que ella llama “las estrategias de atraktividad”. El aspecto novedoso de su tesis está en que realiza un seguimiento de las principales obras urbanísticas y arquitectónicas construidas recientemente tales como el Parque Explora y el Parque de los Deseos reflexionando puntualmente sobre su calidad de espacio público caracterizado por la virtualidad, la simulación y la artificialidad. Al final describe el tradicional Parque Bolívar como espacio de verdadero uso público donde se construyen relaciones horizontales de sociabilidad y donde hay espacio para la sorpresa y la autenticidad. Resulta interesante dentro de este mismo texto la referencia al paradigma de la “ciudad modelo” aplicado a algunas ciudades que se poseionan como ejemplos claros a seguir por economías emergentes. Las ciudades modelo se plantean en este texto como una esfera de circulación simbólica en la escala mundial. (Galindo, 2012, p. 52)

Así mismo Gómez (2008) se refiere en su artículo *Proceso de transformación de la ciudad de Medellín. Descentramientos-aglomeración-polarización*, al cambio radical en la ciudad a partir de las recientes intervenciones urbanísticas y a la forma en las distintas alcaldías de Medellín desde finales de los años ochenta han contribuido progresivamente a la racionalización de la ciudad y su inscripción en los circuitos globales de la economía.

Los altos costos de las intervenciones urbanísticas que se han realizado se justifican a través de un alto poder retórico que alude a un sentido de cohesión social y participación ciudadana propiciado por estas reestructuraciones. En esta línea Montoya (2008) en su artículo *Urbanismo Social en Medellín: una aproximación a partir de la utilización estratégica de los derechos*, se refiere a la forma como el discurso institucional se vale de acciones que son obligatorias

constitucionalmente como las intervenciones urbanísticas en los distintos territorios, para componer una imagen favorable y atractiva no solo para los ciudadanos locales sino sobre todo para la comunidad internacional.

Mazo (2016) realiza un análisis del discurso construido alrededor de las transformaciones de Medellín durante las administraciones de Sergio Fajardo, Alonso Salazar y Aníbal Gaviria describiendo cómo estas buscan favorecer el *marketing* de ciudad y la inserción de esta en los mercados financieros globales.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general**

- Explorar en las tramas narrativas de jóvenes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño las nociones sobre ciudadanía a través de la producción de relatos distópicos, en el marco discursivo de la ciudad contemporánea y más concretamente, del Urbanismo Social.

### **Objetivos específicos**

- Identificar el discurso del Urbanismo Social como parte de una estrategia de mercadeo y promoción de la ciudad, a través del análisis de documentos públicos y de las mismas adecuaciones urbanísticas desarrolladas en Medellín, más concretamente en el territorio de Aranjuez, para contribuir a miradas más críticas frente a los relatos de centro.
- Visibilizar en los relatos distópicos escritos por jóvenes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño concepciones sobre la ciudadanía y lo público a través del análisis narrativo de estos y con el propósito de contribuir a la resignificación de la narrativa como potente capital público y pedagógico en la escuela y la ciudad.

## MARCO TEÓRICO

### RELATOS DE LA CIUDAD GLOBAL SOBRE LA CIUDADANÍA

#### LA CIUDAD COMO TEXTO

La ciudad se define en su denotación más simple como un espacio físico donde se aglomeran grandes (o pequeñas) poblaciones de personas en permanente recomposición de sus relaciones sociales. Más allá de esta clara espacialidad, la ciudad es portadora de signos y símbolos que son interpretados por quienes los observan. Barthes (1997) considera al respecto:

En este juego de aproximación semántica a la ciudad tenemos que intentar comprender el juego de los signos, comprender que cualquier ciudad, no importa cual, es una estructura, pero que no hay que querer jamás llenar esa estructura (p. 266)

Para Duplat (2006) la ciudad es vista como un texto leído y producido al mismo tiempo por habitantes y foráneos, única forma de convertirse realmente en lugar. Es de allí entonces que el habitante desarrolla esta aptitud para interpretar y semantizar sucesos y lugares. La ciudad, entonces, es constituida a partir de la lectura que hacen los sujetos sociales de su experiencia existencial negociada con las otras lecturas propuestas o impuestas por parte de los medios de comunicación y las instituciones vigentes.

Duplat (2006) considera que las distintas percepciones o lecturas que de la ciudad tienen sus habitantes se alimentan de las representaciones elaboradas por los medios de comunicación y por sus propias experiencias urbanas. La ciudad no es solo un espacio de comunicación, sino que puede ser vista como un mensaje de comunicación.

Margullis (2002), afirma que la ciudad tiene huellas que van edificando el lenguaje del lugar, se trata de una escritura colectiva expresada en sus edificaciones, calles, circulación, y comportamientos. En esta misma línea, Sevilla (2012) concibe el territorio como “...como espacio codificado, una trama de patrones espaciales de trabajo, intercambio, consumo, tradición, ocio, comunicación, con sus respectivos agentes, alianzas sociales, instituciones” (pág. 41) La complejidad del espacio urbano entonces exige para su estudio una perspectiva dinámica y situada.

Dentro de la ciudad, es el espacio público donde se hace más visible el entramado de significados y permanentes transacciones simbólicas. Esto lo convierte en un elemento fundamental dentro de la investigación social pues allí se condensa la memoria colectiva y se manifiestan las identidades múltiples y las fusiones en proceso. (Borja, 2012)

La ciudad y su espacio público son, así mismo, lugares donde se expresa y produce el poder. Huxley (Citado en Sevilla, 2012) explica cómo la racionalidad espacial, las técnicas urbanísticas y la planificación territorial que la acompañan surgen al servicio del aparato institucional de turno encargado de transformar el territorio para los conflictos sociales que en él se materializaban. (pág. 14). El espacio es en este sentido sucesivamente producido y reproducido por las relaciones sociales.

El territorio, así mismo es un lugar en permanente tensión que se territorializa y desterritorializa a partir de los instrumentos de los grupos sociales que buscan bloquear o suprimir los códigos opuestos a sus intereses y después sustituirlos por otros afines. Sin embargo, estos procesos nunca lograran sustituir completamente la trama de códigos y signos que se arraigan en el espacio (Sevilla, 2012).

Se podría, entonces, considerar al espacio urbano no como un elemento estático que ya es sino como un campo producido y reproducido, donde distintos agentes contribuyen y se disputan su hegemonía. La particularidad de la ciudad postmoderna es que esta misma reproducción social se realiza con el consentimiento de las multitudes. Operan en este sentido tecnologías del ser que operan a través de la racionalización del espacio público y la producción de sentidos ciudadanos

cada vez más difusos y fragmentados. Contrario a esto Borja (2012) reivindica el espacio público democrático como aquel lugar expresivo, significativo, polivalente, accesible, evolutivo.” (p. 1)

## LA CIUDAD GLOBAL, ESPACIO PÚBLICO Y PRODUCCION DE SENTIDO

La ciudad contemporánea se reviste de una centralidad inédita al convertirse en nodo de los circuitos transnacionales propios de los mercados financieros globalizados. En este contexto la ciudad responde a nuevas exigencias de orden internacional donde los Estados, como entes reguladores, pierden protagonismo y aparecen nuevas formas de organización espacial estratégica de orden corporativo que articulan ciudades, regiones y sectores con condiciones favorables al mercado. (Sassen, 2015)

“La ciudad global” como le denomina Sassen, (2015), configura sus inversiones, necesidades y expectativas en torno a estas nuevas exigencias. Ciudades como Tokio, París, Nueva York y Londres son prototipos de la ciudad global por lo que sus distintas experiencias se consolidan como modelos para otras ciudades del mundo. (Sassen, 2015) La “Ciudad global” se constituye como espacio del mercado y modelo competitivo transformándose en la “ciudad espectáculo” y ciñéndose más a una preocupación estética que política. La ciudad se convierte en vitrina, en escaparate y en mercancía.

De cara a estas dinámicas de la ciudad contemporánea, el espacio geográfico de la ciudad tradicional comienza a desbordarse sobre los límites de su centro histórico y su planeación original convirtiéndose en objeto de una serie de transformaciones en su estructuración espacial, en su movilidad y en su infraestructura tecnológica. (Gómez, 2008) Las mismas relaciones se vuelven más precarias generando subjetividades mucho más móviles y efímeras, así como la pérdida de sentidos más amplios de ciudadanía. (Jurado, 2003)

Esta metamorfosis sufrida por la ciudad es producida y reproducida desde arriba por imágenes y metáforas como por ejemplo la imagen de red, lugar común de la globalización, que deja ver lo dinámico, lo ambiguo y lo multiforme del territorio opuesto a esa idea de ciudad ordenada, delimitada y divisible en partes, propia de los sistemas urbanos cerrados, de la planificación jerárquica y del control burocrático. (Gómez, 2008)

En esta ciudad contemporánea el espacio público es reformado a través de grandes y costosas intervenciones lo que lleva a que pierda sus características propias. Para Borja sus lugares se han convertido en:

...espacios variados, o en áreas turísticas y de ocio o museificadas, o centros administrativos vacíos y temidos al anochecer, o en calles o barrios cerrados (que no solo existen en las periferias de baja densidad), o en plazas vigiladas (video-vigiladas) en las que se suprimen los elementos que favorecen el estar (los bancos) o se crean obstáculos físicos para evitar la concentración de personas. (Borja, 2012, p. 2.)

En estos nuevos espacios públicos cada vez más institucionalizados se generan cierto tipo de exclusiones sobre los que Sassen (2015) llama: “los sin poder”, es decir sobre aquellas personas que pueden llegar a generar quiebres en el orden establecido como vendedores ambulantes y mendigos. Estos lugares son representación discursiva de contenedores que se separan del territorio y eluden los diferentes contextos sociales y económicos que en este perviven (Galindo, 2011).

El espacio público en estos contextos más que un laboratorio de democracia y pluralidad, como lo intentan definir, conlleva una función conciliadora frente a cualquier amenaza que se cierne sobre el género humano y que llegan justamente de la globalidad. Dentro de esta arquitectura urbana se rechaza lo incívico, lo contraventor de la buena convivencia ciudadana. Salcedo (2008) advierte sobre lo inadecuado de un espacio público concebido como un lugar para la suavización

de las costumbres y la convivencia armoniosa de vecinos afables. Se promueven en este sentido ciudadanías menos antagonizadas y más propositivas.

Los espacios públicos también se revisten de un embellecimiento y una optimización que anulan las características propias y auténticas de los territorios y las identidades ciudadanas que por allí puedan circular. Las ciudades se reordenan en su infraestructura borrando trozos de ciudad y fomentando otras relaciones sociales de los sujetos con sus territorios.

Zuleta (2014) aporta dos conceptos esenciales para comprender mejor la relación que tiene una comunidad con su territorio y lo peligroso de este ejercicio de deconstrucción urbana. El primero, *amnesia*, es definido como la posibilidad de construir tiempo y configurar en éste sus experiencias y, en cuanto es asumido como narrativa, permite al sujeto encontrar y reconocer lo que una vez se aprendió; y luego viene *anamnesis*, la cual se presenta justamente cuando la ciudad borrada provoca simulacros de individuos que recorren la ciudad y que pierden los referentes simbólicos lo que les impide comprometerse con la construcción de su espacio y de su tiempo. Esta última noción es útil para comprender lo que conlleva la reordenación del territorio a partir de su reconstrucción desde idearios institucionalizados.

La pérdida de referentes simbólicos o *Anamnesis*, en el espacio público provoca rupturas con su historia y su geografía local tendiendo más a constituirse en simple sumatoria de imágenes dentro de un urbanismo espectacular privatizador (los *play ful design* o parques lúdicos son algunos de estos lugares que aparecen como atractivo en la imagen competitiva de la ciudad). (Galindo 2009)

Desde estas lógicas privatizadoras el espacio público conlleva una connotación política que invita a una coexistencia pacífica y armoniosa de lo heterogéneo de la sociedad y promueven nociones como inclusión, democracia, participación, etc. (Delgado, 2007) El espacio público que se extiende también a su percepción subjetiva, cultural o simbólica, se amplía en la ciudad contemporánea al ámbito mediático. Éste, propio de las sociedades postindustriales, se inaugura

como dispositivo institucional tecnológico siendo capaz de presentar a un público los múltiples aspectos de la vida social e incidir en las actitudes y percepciones del público:

En consecuencia, lo que cualifica al espacio público son los soportes de comunicación que posibilitan la difusión masiva de algún contenido, por tanto, una opinión colectiva sólo accede al espacio público cuando es capaz de llegar a un público amplio a través de algún medio de comunicación que asegure su participación. Es decir, la noción de espacio público ya no se refiere al orden de lo jurídico o sociopolítico, sino más bien al ámbito de la divulgación (Berroeta, 2012, p. 40).

Esta imagen convencional del espacio público tiene una presencia muy activa y dinámica en los asuntos de gobierno contemporáneos y opera en sí misma como un “efecto óptico democrático” donde la jerarquía y las exclusiones económicas se escuchan como algo lejano o como una simple patología, viviendo la experiencia de una imaginaria ecúmene fraternal. (Barbero, 2010).

La concepción de una sociedad que trabaja en pos del consenso y la horizontalidad y donde se ignora los antagonismos de clase y las verticalidades existentes en el poder, se expresa, así mismo, en la retórica institucional y en algunos ámbitos académicos. Graña (2013) describe cómo “estudios de caso, seminarios y conferencias sirven a la difusión y a la naturalización progresiva de la nueva noción en torno a la cual se construye un lenguaje común y un haz de referencias compartidas” (p, 511)

Así, a través de las infraestructuras físicas atiborradas de imágenes y escenografías urbanas, pero también del espacio mediático y virtual, despliega la institucionalidad toda su construcción retórica. (Galindo, 2012). Los esfuerzos socioculturales del neoliberalismo están dirigidos no solo a la producción de la ciudad como mercancía sino a la construcción sistemática de estratagemas para crear consentimientos (Montes y Durán, 2018)

## CITY MARKETING

El proceso mediante el cual la ciudad se vuelve más atractiva y funcional con el fin de inscribirse como destino turístico y foco de inversiones extranjeras se ha denominado *City Marketing* o *marketing* de ciudad, y es un término abiertamente aceptado por las jóvenes burocracias de los estados democráticos de la actualidad. Al respecto Reinhard Friedmann (Citado por Duque, 2011), afirma que el *City Marketing* busca adecuar la ciudad y diseñar las estrategias para atraer a visitantes y turistas; residentes; trabajadores y profesionales; y negocios e industria.

El *City marketing* que se enmarca en la Ciudad global, es promovido por los gobiernos locales con la idea de que el flujo de capitales incrementa la capacidad productiva, el desarrollo y el bienestar de la sociedad. Con el ánimo de atraer capitales a partir de su renovación urbanística, son cada vez más numerosas las ciudades que convocan a los profesionales más destacados del jet set arquitectónico internacional como Norman Foster o Santiago Calatrava, para intervenir sus espacios urbanos, hecho reflejado, entre otras cosas, en un importante crecimiento en la inversión inmobiliaria. (Duque, 2015)

La estrategia de las diferentes administraciones en el contexto de la *City marketing* es crear una especie de marca para la ciudad que le permita ser reconocida por sus habitantes, sentirse orgullosos e identificarse con ella. Esto se lograría involucrando en las decisiones gubernamentales a la ciudadanía quienes responderán en últimas con su civismo, su sentido de pertenencia y, sobre todo, con su hospitalidad para con los visitantes y turistas. (Duque, 2011). Esta estrategia de mercadeo de la ciudad se afina en la noción de: “ciudad-modelo, que sirve como mecanismo de circulación simbólica a escala mundial.” (Galindo, 2012, p. 50).

La “ciudad-modelo” es una categoría concedida a ciudades alrededor del mundo que han logrado establecer modelos de gestión pública más eficientes y competitivos. Estas ciudades son promocionadas y exhibidas frente a otras con economías emergentes para mostrarles el cómo de su éxito. Sánchez y Moura (2005) describen los elementos claves que necesita una ciudad para alcanzar reconocimiento en el mercado internacional como la implementación de soluciones

urbanísticas de movilidad y transporte, programas ambientales con eficiencia energética, preservación de áreas verdes y reciclaje, así como proyectos de carácter físico-urbanístico, que finalmente, son los más esenciales. (Citada por Galindo, 2012, p. 51) El pertenecer a esta red de ciudades favorece la captación de eventos de carácter internacional y a la recepción de premios y distinciones por parte de agencias multilaterales. (Galindo, 2012)

Sánchez y Moura (2005), advierten que, aunque las inversiones en la realización de las obras favorecen ante todo a los grupos de capital internacional con intereses localizados, los costos de su realización son asumidos por las administraciones públicas quienes debido a esto deben apelar al sentido de cohesión social y comunidad a través de del despliegue de su poder retórico y político (Citado por Galindo, 2012, p. 53).

La vinculación efectiva de los ciudadanos con las políticas y programas del emergente sistema económico se presenta sobre todo a partir de un discurso que institucionaliza y difunde metáforas y categorías como movilidad, inclusión, cuarta revolución industrial, etc., que al ser tenidos como verdad o esencia facilitan su acción política e inversiones económicas.

## **EL DISCURSO DEL URBANISMO SOCIAL Y PROCESOS HISTÓRICOS DEN MEDELLIN**

Medellín viene desde principios del 2000 siendo reconocida en el ámbito internacional por su modelo de gestión pública que combina lo local con lo global, la inclusión con la internacionalización. Al respecto, Brand (2013), cuenta cómo Medellín fue declarada ciudad modelo en el 2008 por la Organización de Estados Americanos en su XXXVIII Asamblea General y cómo se estableció, a raíz de lo anterior, un observatorio para registrar, documentar y replicar la experiencia. (Citado en Montoya, 2014, p. 4). La divulgación del modelo y sus alcances técnicos le hicieron acreedora de una afortunada posición a nivel internacional que le permitió acceder a numerosos premios y reconocimientos y a ser sede de eventos de talla internacional.

Orlando Sentinel (2016) relata cómo a Medellín le fue otorgado el premio *Lee Kuan Yew World City Prize* 2016, el cual es considerado el premio nobel de ciudades, reconociendo la innovación al asumir retos urbanos y la transformación que sufrió en los últimos 20 años. Al respecto afirma uno de los jurados:

Medellín es una ciudad que ha pasado de ser notoriamente violenta a una que está siendo un modelo para la innovación urbana en un lapso de sólo dos décadas. Hoy en día, es una ciudad que celebra la vida, firme en su compromiso de crear un mundo más justo, más humano, más libre y más feliz para sus habitantes. (El Espectador, 2016)

La implementación de esta forma de ser social se instaura en planos discursivos que van desde la literatura académica a las publicaciones oficiales, vallas y carteles ubicados a lo largo y ancho de la ciudad. Los mismos reordenamientos espaciales en infraestructura urbana terminan siendo escenario de este discurso y de sus postulados normalizadores y privatizadores.

El discurso de la ciudad que logró salir del caos y violencia a través de la reordenación urbanística se va acuñado progresivamente con el término de Urbanismo Social. *Del miedo a la esperanza*, lema utilizado en la Alcaldía de Sergio Fajardo (2004-2007), fue el recurso retórico que describió la reciente y violenta historia de la ciudad y su transformación reconocida a nivel internacional y facilitadora de futuras inversiones de capital. Efectivamente, los hechos recientes de la ciudad demostraban la pérdida de cohesión ciudadana gracias a una cultura del miedo y la violencia, pero estos hechos no comenzaron con la contingencia del narcotráfico, sino que fueron el resultado de procesos de largo alcance.

Durante la década de los setentas el carácter centralizador de Medellín comienza a perderse debido a la fuerte migración que se da desde otros municipios y áreas rurales razón por la cual su casco urbano se expande en medio de la ocupación ilegal de las laderas de la ciudad y la ausencia de políticas y programas del Estado en ellas. La fractura en los modos económicos debido al paso progresivo de ciudad industrial a ciudad de servicios genera altas tasas de desempleo y favorece,

sobre todo hacia la década de los ochenta, la irrupción de dinámicas delincuenciales como el narcotráfico y el deterioro de amplias zonas del espacio público.

Vargas y Corporación Vamos Mujer (2005), describen cómo finalizando la década de los ochenta y principios de los noventa, emerge la violencia en cada una de las zonas de Medellín (Zona nororiental, Zona Noroccidental, Zona centro oriental y Zona centro occidental), concretamente en barrios con maneras singulares de habitar y convivir reflejadas en la arquitectura, la ordenación espacial y la apropiación simbólica del territorio. La zona Nororiental particularmente tuvo la presencia de grupos armados como las FARC o el ELN que conformaron milicias urbanas, en una época en la cual ya existían bandas y pandillas formadas alrededor de la delincuencia común, el narcotráfico y el control de los barrios.

Las bandas adoptaron diferentes estrategias para monopolizar los barrios, regulando y ejerciendo autoridad. (Vargas y Corporación Vamos a Mujer, 2005). La violencia contra los jóvenes y contra todos aquellos colectivos que luchaban por los derechos humanos provoca una progresiva pérdida de las capacidades para la gestión comunitaria y la lucha gremial y una falta de credibilidad en las instituciones. Hacia el año 1991 se registran 6349 muertes violentas en la ciudad (Región, 2012), particularmente asociadas sobre todo con las dinámicas del narcotráfico, hecho que va a hacer reconocer a Medellín como una de las ciudades más peligrosas del mundo.

Paralelamente a estas fracturas, numerosas organizaciones que involucraron la participación de los llamados sectores populares se posicionaban en pro de la paz y la pedagogía social. Esto ha tenido, sin embargo, una posición secundaria frente a los logros atribuidos a las iniciativas institucionales. Ahora, si bien la Alcaldía de Sergio Fajardo en el 2004 va a ser reconocida como la gestora del proyecto de transformación de Medellín, las bases para dicha reestructuración política y urbanística ya se evidenciaban en obras que propendían al paradigma techno económico, la apertura económica y la globalización.

Desde 1985 el Plan de Desarrollo fijaba las bases para la competitividad y la reordenación del territorio en clave lineal y de movilidad:

Obras como la construcción y operación del metro; la consolidación de La Alpujarra como centro institucional de la metrópoli; la operación de los dos aeropuertos y las dos terminales de transporte; el túnel de occidente; las nuevas centrales hidroeléctricas y las plantas de tratamiento de agua potable y aguas residuales, además de una amplia infraestructura de telecomunicaciones (Gómez, 2008, p. 8)

Los Planes de Desarrollo de las Alcaldías de Juan Gómez Martínez (1988-1990) y Luis Pérez (2001-2003) apuntalan conceptos que más adelante justificaran inversiones billonarias en la imagen no solo de la ciudad sino de la región. En 1995 el proyecto Visión 2015 del Área metropolitana habla de construir una Metrópoli que sea educadora, equitativa, sostenible, cohesionada socialmente y competitiva y el proyecto 2002-2020 utiliza el nuevo termino de Eco-Región Metropolitana. La ciudad metropolitana juega entre expandirse hacia los municipios vecinos y bajo el efecto túnel, conectarse con otras regiones del oriente y el occidente antioqueño, y construirse sobre sí misma. (Gómez, 2008).

Estas transformaciones administrativas y urbanísticas abanderadas por las élites y burocracias institucionales transcurren paralelas a la fractura económica y social que había comenzado hacía algunas décadas en la ciudad y que iba a ser visible sobre todo en la grave crisis del papel de Estado como actor político y territorial relevante, situación que llegará a su clímax a finales de la década de los noventas. (Montoya, 2014). Así, mientras la parte central de la ciudad se racionalizaba y se embellecía, los barrios de las laderas de la ciudad emergían como focos de violencia e inequidad como se explicó anteriormente.

La crisis social e institucional que sufría Medellín a principios de los noventa había sido ya advertida por las administraciones públicas quienes veían sobre todo en las laderas el germen de la violencia y la ilegalidad. Hacia el año 1990 la Consejería presidencial bajo el gobierno de Cesar Gaviria, basándose en un diagnóstico poco favorable sobre la calidad de vida de la población en gran parte de las laderas de Medellín resuelve construir los Centros de Vida Ciudadana.

La inversión inicial será de 1.000 millones de pesos. Cada uno beneficiará una población de 100.000 habitantes aproximadamente. Estos lugares estarán dotados de parques, canchas deportivas, salones comunales, en general, todo el equipo urbano permitirá el restablecimiento del sentido ciudadano. (El Tiempo, 1990)

Ahora bien, si los esfuerzos por racionalizar el espacio urbano de la ciudad y por afincarse en los modelos de gestión contemporánea ya venía presentándose en Medellín, va a ser el modelo de transformación urbana llamado Urbanismo Social formulado inicialmente en las administraciones de los alcaldes Sergio Fajardo Valderrama (2004-2007) y reproducido en las administraciones de Alonso Salazar Jaramillo (2008-2011) y Aníbal Gaviria (2012-2015) donde va a ser más reconocido y difundido. Las estrategias discursivas (como el tan mencionado resurgimiento de Medellín) y juegos del lenguaje metafórico como el de inclusión, movilidad, centralidad, etc., buscaron en estas administraciones construir una narrativa favorable a su aceptación y promoción entre la ciudadanía.

Concretamente durante la administración de Sergio Fajardo, en el 2004, se comienza a configurar la idea de una renovación efectuada a través del urbanismo y enfocada mayoritariamente en los territorios. El lema inaugural del Urbanismo Social proclamado por Sergio Fajardo en su Plan de Desarrollo 2004 - 2007, *Pasamos del miedo a la esperanza*, se instaure como recurso retórico acerca de una Medellín que pasa de ser una de las ciudades más peligrosas del mundo a ser una de las más equitativas e incluyentes.

La EDU (Empresa de Desarrollo Urbano), encabezaría la realización de estos proyectos de infraestructura y de otros tantos a nivel de ciudad como los Parques-bibliotecas, los colegios de calidad, el Plan del Centro, el Plan del Poblado y los planes del Nuevo Norte, todos correspondientes a los lineamientos constitucionales expresados en la ley 388 de 1997 (Galindo, 2011). En adelante continuaría siendo esa entidad la encargada de las obras y diseños urbanos siempre a tono con las expectativas y cánones estilísticos planteados por las diferentes administraciones.

El énfasis empresarial en la economía es claramente expresado en dos de las líneas estratégicas del Plan de Desarrollo 2004 – 2007, *Medellín productiva, competitiva y solidaria* y *Medellín integrada con la región y el mundo*. Desde allí se propone trabajar en pro del desarrollo empresarial a través de la construcción de un tejido empresarial vigoroso en el que participen tanto las microempresas familiares y PYMES como las grandes empresas consolidadas, lo que expresa la expectativa de insertarse en mercados más amplios a nivel internacional. (Gómez, 2008)

El Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011, *Medellín es solidaria y competitiva*, periodo en el que se desempeñó como alcalde Alonso Salazar, define al Urbanismo Social como un modelo de intervención del territorio que incluye transformación física, intervención social, gestión institucional y participación comunitaria. Dicho modelo se implementa para promover la equidad territorial, privilegiando la acción del Estado en las zonas periféricas de la ciudad con menores índices de desarrollo humano y calidad de vida. (Alcaldía de Medellín, 2008, p. 211).

El Plan de Desarrollo de Aníbal Gaviria 2012-2015, *Medellín un hogar para la vida*, resalta la superación de los llamados problemas históricos y el fortalecimiento de políticas para la equidad y la vida en la ciudad. Sobresalen en su mandato el comienzo de Parques del Río, el Cinturón Verde Metropolitano y el Jardín Circunvalar. También sobresalieron la creación de unos espacios para la ciudadanía llamadas UVAS (Unidades de Vida Articulada) y la construcción de varias obras de infraestructura para la movilidad como el Puente de la Madre Laura. (Pérez, J. 2014).

La necesidad de hacer que Medellín genere confianza para los negocios y la cooperación, expresada en el anterior Plan de Desarrollo y en otros documentos oficiales, lleva a verla a ella misma como otro producto y objeto para la venta, razón que exige un cambio de imagen, tanto desde las acciones que en ella se puedan realizar como desde la imagen física que la convirtieran en objeto de deseo y motivo turístico. (Gómez, 2008).

El discurso en el que se enmarcan estas intervenciones urbanísticas alude al supuesto paso en la cultura política desde un poder vertical hacia negociaciones de tipo horizontal, transparente, flexible, participativo y creativo. Todo esto se enmarca en "...una ideología en la producción de la ciudad, relacionando valores, actitudes, creencias y nociones, que cambian y estandarizan significados sociales, en torno a la política, de términos clave como la ciudad, el espacio y el urbanismo." (Montoya, 2014)

Se puede afirmar, entonces, que las motivaciones para las diferentes intervenciones en el territorio que se van a implementar en Medellín durante las alcaldías de Sergio Fajardo, Alonso Salazar y Aníbal Gaviria estarían más motivadas por la necesidad de reinsertar a la ciudad en las dinámicas de la globalización y en recuperar la legitimidad política y confianza fracturada durante los recientes hechos de violencia, que una estrategia para generar equidad. Este modelo de intervención urbana integral implementado puede ser leído entonces en clave de gestión urbana contemporánea. (Galindo, 211)

Los PUI (Proyectos Urbanos Integrales) se convirtieron en herramientas esenciales en estas acciones urbanísticas se enfocan en los territorios, hecho que significa una novedad con respecto a las anteriores administraciones. Son definidos como "...un instrumento de intervención urbana que abarca lo físico, lo social y lo institucional con el objetivo de resolver problemáticas específicas sobre un territorio definido." (EDU; Alcaldía de Medellín, 2012, p. 51)

La urgencia de trabajar en pos de los territorios tradicionalmente marginados se ha identificado, desde la perspectiva crítica, como un recurso más propio de sociedades complejas con futuros inciertos. Este modelo estaría dirigido a “...obtener rápidos resultados para comunidades concretas e individualizadas, y prefiere —además de la funcionalidad— diseños atractivos y estéticos” (Montoya, 2014)

Así mismo la estrategia de describir a partir de un relato institucional donde se habla de un modelo de ciudad único ha sido puesta en cuestionamiento. Urán, (2012), considera que esta acción discursiva minimiza e invisibiliza los diferentes procesos de territorialización urbana y sus distanciamientos con el ordenamiento espacial-vigente. Al respecto Stienen (2009) afirma que:

Lo que tienen de común tienen estos enfoques es que desconocen o invisibilizan el papel e historia de la población y de las organizaciones populares y sociales en este proceso, así como el carácter problemático, disputado y no lineal de formulación y ejecución de las políticas públicas, que hacen, tanto del territorio urbano como de la arena política espacios en disputa, lo cual es particularmente válido para el caso de Medellín. (citada en Urán, 2012, p. 33).

Montoya (2014), argumenta que la reordenación del territorio en zonas tradicionalmente marginadas de la ciudad se ha expuesto como bondad del sistema político del momento, cuando en esencia es la condonación de un derecho legítimo consignado en la Constitución expresada en la ley 388 de 1997. Estas bondades son difundidas por una sofisticada red mediática adaptada a las necesidades de la administración que busca llegar a una amplia audiencia y que perfila al alcalde de turno como héroe desdibujando procesos de ciudad de vieja data o acciones colectivas del legislativo, judicial o de las comunidades.

Uno de los recursos retóricos que le caracteriza a la gestión pública en el marco del *City marketing* es el de separar su gestión actual de las del pasado posicionando la política como redentora y desconociendo las condiciones estructurales que la determinan. Brand y Echeverry y Orsini (citados por Montoya, 2014,) afirman que en la última década en la ciudad de Medellín, el

Urbanismo Social ha funcionado como una práctica discursiva que pretende definir el espacio previo como caótico, desordenado, no planificado e ilegítimo, en contraste con un espacio ideal modelado por el urbanismo social, desvirtuando la acción colectiva de la cual ha emanado un orden. (p. 215)

Los documentos públicos de las siguientes administraciones a la de Fajardo Valderrama, han contribuido al afianzamiento de dicho relato que justifica su acción política y expresa cierta “verdad” alrededor de la historia urbana de Medellín. Es el caso de este documento publicado bajo la administración de Aníbal Gaviria:

Hasta finalizar el siglo XX el modelo de desarrollo de Medellín, aun sustentado en tecnicismos modernos que abogaban por la intervención sectorial, fragmentada y excluyente, había profundizado los desequilibrios territoriales y segregado socio espacialmente a su población.” (Alcaldía de Medellín, 2011) La Alcaldía de Medellín (2011) define dentro de este horizonte a los PUI como herramientas para el ofrecimiento de oportunidades territoriales para estos sectores marginados, ...a fin de iniciar el pago de la deuda social acumulada. (p.82)

Como lo expone Lopes de Souza (2011) las valoraciones a partir de las carencias y deterioro del espacio ponen de manifiesto los elementos discursivos que aparecen con frecuencia en el lenguaje de la planeación y la gestión urbana según los cuales los espacios ocupados por los pobres son definidos por lo que les falta y no por lo que tienen, dejando por fuera la dinámica socio-espacial y la riqueza cultural y sociopolítica existente. (Citado por Quinchía, 2012, p. 129)

Otro de los recursos retóricos de este discurso es el de auto atribuirse otro tipo de relacionamiento político a través de una práctica política institucional, renovada y transparente. Desde esta perspectiva la solución a los problemas socio-espaciales pareciera ser cuestión de voluntad de los individuos, en este caso de actores políticos, desconociendo o subestimando las condiciones estructurales que los determinan.

Esta perspectiva de la política transparente y renovada se refleja así mismo en los espacios públicos de la ciudad global donde a partir de escenografías asépticas y multifuncionales se promueve la autorregulación, entendida como la capacidad de cada persona de construir acuerdos entre diferentes intereses y desde el respeto a las normas por convicción y el ejercicio de control social. (Quinchía, 2012). Se está hablando en este sentido de la corresponsabilidad como una forma de gobernar e integrar a los actores en una cultura de la civilidad. (Salcedo, 2008)

Sáenz, (2006), ve en el espacio escolar estas mismas prácticas a las cuales llama “políticas de la desconfianza” que son propias de gobiernos contemporáneos que buscan regular a una población cada vez más desprotegida y desafiada. Estas más que prácticas de saber, buscan inculcar verdaderas formas de autogobierno a través de mecanismos más pedagogizantes jugando con la disposición de los espacios, tiempos y cuerpos, incidiendo directamente sobre las percepciones de los individuos.

Se alude, entonces, en el discurso del Urbanismo Social a una nueva perspectiva de la política donde se asiste a la fundación de un nuevo pacto político donde se entrega parte de la responsabilidad de la ciudad a los ciudadanos y sus diversas organizaciones. Galindo (2011) señala que para la Alcaldía de Medellín “...la corresponsabilidad no es sólo una nueva forma de gobernar y de integración de los actores en torno al plan, sino que implica una “nueva cultura de la civilidad y una revaloración de lo público” (p. 174).

## **CIUDAD EDUCADORA**

En el marco de las administraciones recientes de Medellín, el término conlleva una carga retórica que busca justificar inversiones en infraestructura tecnológica y física. Noción como gobernanza, equidad, participación, etc., enunciadas por el discurso del Urbanismo Social se enmarca en los postulados de Ciudad Educadora donde se promueve así mismo un sentido cívico

y ciudadanista que buscan ante todo neutralizar el disenso y despolitizar el conflicto. (Montoya, 2014).

Debido a sus esfuerzos en materia educativa durante a la Alcaldía de Sergio Fajardo, Medellín es nombrada como la Gran Ciudad Educadora por parte la entidad de Fomento de las Artes y del Diseño (FAD), premio que fue recibido en España en el año 2009, por el entonces Alcalde de la ciudad Alonso Salazar. Durante la ceremonia Fajardo habló de los avances en infraestructura educativa:

En esta ciudad, en los últimos seis años, se han construido cinco parques bibliotecas con espacios generosos, no solo para la lectura sino para que la comunidad los utilice como puntos de encuentro; y 10 Colegios de Calidad en barrios deprimidos, con plantas espaciosas, tecnología de punta y bonitos. (El Tiempo, 2009)

El País (2015) afirma que la administración del alcalde Sergio Fajardo (2003-2007) fue vital para el desarrollo de la ciudad con su modelo "Medellín, la más educada". Describe cómo se implementaron proyectos que reflejaban su interés por la mejora del sistema educativo a través de nuevas escuelas y parques- bibliotecas con alto valor arquitectónico. De igual forma que el urbanismo atrajo la atención de la comunidad internacional las políticas en materia de educación, particularmente a partir de la construcción de Parque-biblioteca España en el barrio Santo Domingo Savio, le brindaron gran reconocimiento internacional.

El recurso para posicionar a Medellín en la comunidad internacional fue sin duda la promoción mediática sistemática ejecutada durante la Alcaldía de Sergio Fajardo. Galindo (2012), comenta cómo éste:

...emprende con éxito intensas campañas de marketing de ciudad que llevaron a que la prensa internacional reconociera los cambios urbanísticos que estaba viviendo la ciudad de Medellín, lo que a su vez contribuyó a que esta alcaldía captara importantes eventos para la ciudad aportando a su atraktividad e internacionalización. (p. 196)

En el Primer Congreso Internacional de Ciudades educadoras en 1990 en Barcelona se ratifica el concepto afincado por Edgar Faure en *Aprender a ser* (1973), al convocar una serie de experiencias y proyectos que se venían realizando en este sentido desde los años sesenta. Fundamental en dicho Congreso fue la producción de un documento llamado “Carta de las ciudades educadoras” donde se condensan los principales principios de dicha noción en el sentido del llamado aprendizaje para toda la vida. (Jurado, 2003) Esta noción surge bajo la premisa de que la escuela está perdiendo su carácter centralizador en consonancia con esa nueva forma de lo público plural y descentrado: la ciudad es ahora espacio diverso y multifuncional que tiene además el potencial de educar.

En esta línea las diferentes administraciones públicas se comprometen a suprimir los obstáculos para el ejercicio del derecho a la igualdad, incluyendo las barreras físicas. Se está de cara a una ciudadanía que encuentra posibilidades para construir su proyecto de vida sin necesidad de una autoridad vertical que le instruya. Esta perspectiva se instaura en la emergencia de un nuevo sujeto político, el joven, y en un nuevo objeto político: la ciudad.

Desde la perspectiva de Ciudades Educadora el aprendizaje del joven debe ocupar un puesto en la sociedad, para lo cual los gobiernos se comprometen a asesorías para su orientación vocacional, posibilitará su participación en una alta gama de actividades sociales y establecerá una relación entre la planificación educativa y las necesidades del mercado de trabajo.

En esta línea Medellín actualmente cuenta con una Secretaría de la juventud y un Plan de Desarrollo específicamente creado para los jóvenes donde establece el desarrollo de una vida plena en un futuro con grandes oportunidades. El Plan Estratégico de juventud 2015-2020 se refiere a la importancia de que cada joven tenga la posibilidad de reconocerse en sus territorios expandidos y que en estos escenarios pueda interactuar con el Estado y la oferta juvenil. (Alcaldía de Medellín, 2015).

En este mismo sentido, la Ciudad Educadora supone que cada rincón ofrece a los individuos experiencias y aprendizajes que escapan de la previsión, intencionalidad y carácter disciplinario de la escuela, lo que exige un trabajo conjunto entre todas las instancias urbanas para definir y proyectar los aprendizajes necesarios para el buen vivir de todos los individuos.

Los postulados de Ciudad Educadora son suscritos según Salcedo (2008) dentro de una ideología ilustrada del progreso, la armonía y la razón. En este horizonte no hay paso para la diversidad y el áspero material del que está hecho la esfera pública. Al respecto afirma:

El suelo sobre el que se asienta la política, no es suave, es áspero, difícil, combativo e incierto. Y es aceptando esas circunstancias y no estigmatizándolas que se puede generar un agente político activo, poseedor de competencias que lo facultan para participar y organizarse en conjunto con otros conciudadanos. (p.105)

Salcedo (2008) sostiene que los principios aparentemente obvios de la Carta de Ciudades Educadoras no necesariamente representan a toda la humanidad y expresa la necesidad de visibilizar las distintas subjetividades que coexisten con este relato de centro y unificador, primero como posibilidad para la oxigenación de las ideas y las reflexiones, pero también para promover sujetos críticos y expresivos, que se reconozcan como los protagonistas de su tiempo y de su futuro.

¿Es posible entonces desde una administración pública impactar en las prácticas políticas de una ciudad y asistir a una renovación urbana de gran envergadura a partir de acciones urbanísticas? Para Dewey (2004) la política es un actor más del proceso y no el protagonista:

Para bien o para mal, Dewey creía que el futuro de la democracia dependía de una organización y transformación directa de esas fuerzas, una transformación de valores que no podía ser resultado directo de la acción política. Para Dewey la política, igual que la economía, no era el centro de la sociedad, ni su modelo, sino un sistema de acción entre otros. [...] La política necesitaba de una cultura que ella misma no podía crear. (Citado en Castillo, 2004, p. 16.)

## **JUVENTUD Y CIUDADANÍA EN LA CIUDAD GLOBAL**

La noción de futuro es una premisa constituyente del discurso del Urbanismo Social. En medio de su tiempo e insertos en el entorno donde se desarrolla su vida, los jóvenes se enfrentan al desafío de proyectar su vida y configurar las condiciones de posibilidad de su existencia.

La subjetividad del joven toma forma en el vértice de dos dinámicas: una, el barrio, y sus identidades e historias particulares; y otra, la contemporaneidad o la modernidad-mundo donde la multiplicidad de imágenes y sentidos propenden al anonimato. Sin embargo, a pesar de la aparente abstracción de esas identidades globales, tienen que ser llevadas a la concreción solo en el marco del territorio o barrio donde finalmente toma forma lo contemporáneo y solo desde allí se personaliza en la experiencia de vida del sujeto. (Franco y Pérez, 2009)

La globalización entonces conlleva diferentes respuestas del joven dependiendo del territorio y la posición que posea en la estructura social. Para la mayoría de ellos implica pobreza e “inviabilidad”. (Reguillo, 2007) Se pueden entonces identificar dos juventudes de cara a esta globalidad: una, vulnerable y excluida de los circuitos culturales y digitales del conocimiento, sin protección social y sin garantías laborales; otra, vinculada a la conectividad y con acceso a salud, educación y empleo. Aspectos como el repliegue del Estado Social y el fortalecimiento del Estado punitivo y el descredito de las instituciones modernas como la escuela, la política en su sentido tradicional y la empresa, decantan necesariamente en la configuración de su proyecto de vida y la noción de futuro que tienen. (Reguillo, 2007)

Se sostiene que la identidad social y las capacidades para proyectarse en el tiempo de un joven no se pueden analizar sin tener en cuenta las condiciones objetivas que las hacen posible. Las biografías de los jóvenes se construyen de cara al vaciamiento de lo público con las instituciones que le respaldaban y a la crisis económica estructural de gran parte de ellos. La respuesta frente a este caos simbólico y a la ausencia de garantías de un futuro sostenible es generalmente suscribirse a ofertas ilegales o contraculturales donde existen, en todo caso, reglas simples y opciones de futuro. También se puede observar cómo el joven tiende a atribuirle los éxitos o fracasos para insertarse en la sociedad a las “carencias” de su carácter o a la falta de disposición para la lucha.

Otro aspecto relevante en esta proyección del futuro de los jóvenes es el cortoplacismo que les caracteriza, lo cual sería liberador si fuera voluntario y no se relacionara directamente con las tensiones y transformaciones de la nueva sociedad del trabajo. (Reguillo, 2007) Estas tensiones se derivan de la flexibilización y precarización del trabajo lo que conlleva a los jóvenes a ocupar zonas de vulnerabilidad y desafiliación social y a engrosar las filas de la “nueva pobreza”. (Alonso, 2016)

Las opciones entonces, aunque parecieran multiplicarse de cara a la democratización del conocimiento y la ampliación de las ofertas culturales de la modernidad-mundo, se reducen y

debilitan en el marco de la vida cotidiana y los devenires de su tiempo-espacio. Barbero (1999) apunta al respecto: “Las culturas juveniles se afilian más con la sensibilidad vinculada con la desigual modernidad que con la racionalidad especializada,” (Citado por Ramírez, 2012, p. 135) Así, sus experiencias temporales y su facticidad permiten “...una decodificación diferente, un modo heterogéneo de ser contemporáneo.” (Ramírez, 2012, p, 137).

## **NARRATIVAS COMO CAPITAL PÚBLICO**

El discurso desplegado por la ciudad contemporánea y el urbanismo social, convive con otras narrativas que dan cuenta de la diversidad y complejidad social de los distintos territorios que configuran la ciudad.

El enfoque narrativo se plantea en la presente investigación como la posibilidad de reconocer la multiplicidad y diversidad de la modernidad avanzada en el marco territorial de la ciudad y como contrapeso como esa sofisticada red discursiva el Urbanismo Social. Como afirma Delory-Momberger, (2009), a través de las narrativas los espacios sociales pierden su centralidad y los relatos autobiográficos competirán y no contribuirán al esquema biográfico dominante.

A pesar de lo complejo que significa el acto de narrar y la compleja integración y selección de diferentes tipos de conocimiento, se considera esta como una práctica intelectualmente poco interesante incapaz de dar cuenta de hechos o significados científicos y, por lo tanto, no válidos para la investigación.

Esto conduce a la reflexión sobre la estimulación y promoción del pensamiento narrativo en la escuela como una forma de que los niños, niñas y adolescentes doten de significado su experiencia de vida, sus saberes y sus proyecciones del futuro de la mano de maestros y maestras dispuestos a la comprensión y puesta en escena de la otredad.

Bruner (2003), filósofo y pensador de la segunda mitad del siglo XX, configura su campo de estudio alrededor de la educación y la relación entre lenguaje y mente, particularmente en torno a la narración. El texto *La fábrica de historias, Derecho, literatura y vida*, es sin duda el que mejor resume sus aportes a la resignificación del relato como otro importante instrumento de conocimiento humano y que es comparada incluso, con la modalidad científica y paradigmática o lógico-científica. Al respecto dice: “Los relatos son la moneda corriente de una cultura. Porque la cultura es, en sentido figurado, la que crea e impone lo previsible, pero paradójicamente, también compila e incluso, tesauroiza, lo que contraviene a sus cánones.” (p.32)

Bruner (2003), no consideraba el relato como una simple estrategia didáctica, sino como una forma de pensar, una estructura para organizar nuestra conciencia, y un vehículo en el proceso de educación y, en particular de la educación científica. (Citado en Siciliani, 2014, p. 33) Narrar permite revelar otras formas de comprender la vida y las reglas y sentidos que se imponen desde la lógica y la verdad social. Al respecto Bruner (2003), sostiene:

Narrar es entonces imaginar; narrar es transgredir; narrar es trascender la irresistible tiranía de lo obvio o lo evidente; narrar es “transfigurar lo banal” “...da lugar no sólo a lo que existe, sino también a lo que hubiera podido ser. (Citado en Siciliani, 2014, p.42)

Ricoeur, (2006), filósofo francés, aporta prolíficamente a la discusión sobre el análisis narrativo en particular con el texto *Un relato en busca de narrador*, donde afirma, entre otras cosas, que la vida no es solo vivida sino narrada, por lo que es el ser humano quien dota de significado a la acción mediatizada simbólicamente. El relato para Ricoeur, no se acaba en el texto, sino en el lector, y bajo esta condición se hace posible la reconfiguración de la vida y el relato.

La inteligencia narrativa que posee el ser humano surge de la imaginación creadora que de ninguna forma es casual, sino que se arraiga en los modelos recibidos por la tradición. (Ricoeur, 2006) “El relato, entonces, media entre la repetición y la desviación calculada diferenciándose del mito o los cuentos populares.” (Ricoeur, 2006, p. 6)

Mendoza, (2004) afirma como dentro de la investigación las narrativas aportan conocimiento y reflexión sobre la experiencia y la memoria del mundo social y sobre todos aquellos significados que son públicos y comunitarios. Es así pues como la experiencia pasada y la presente se pueden comprender a través de los cuadros y los marcos que provee la colectividad.

La configuración de la narrativa corresponde al contexto y a los condicionamientos con los que cuenta el entorno. Así, hay poblaciones cuya narrativa debido a la pobreza o catástrofes vividas no cuentan con opciones retóricas de mundos donde la incertidumbre no sea la regla. Existen también sociedades donde el discurso institucional y totalitario coarta las narrativas y termina por imponer versiones inverosímiles de la historia. La memoria, dice, tiene que ver con la democracia y las libertades. (Mendoza, 2004)

## **DISTOPÍA COMO RELATO CONTRACULTURAL**

El discurso del Urbanismo Social se catapulta en la idea de un futuro prometedor y en la trascendencia de la violencia y el caos del ayer. Los análisis teóricos del horizonte de la contemporaneidad distan de tal armonía y optimismo. Barbero (2010) percibe en las transformaciones sociales y económicas de la contemporaneidad profundos quiebres y fracturas en las identidades nacionales y locales y aún más, en los recorridos de vida de los jóvenes. Observa también “...una gran desmoralización de la sociedad propia del rompimiento con los grandes relatos como la religión o las utopías ideológicas.” Asunto según su criterio preocupante pues conlleva: “un carácter problemático y reductor de las configuraciones de lo colectivo y lo público, un cierto autonomismo y pérdida de la voluntad humana y el discernimiento.” (Barbero, 2010)

Pese a lo anterior, se puede afirmar de la mano de Saldías (2015) que el impulso de seguir adelante y de encontrar las posibilidades para la vida hacen parte, sin embargo, de la condición humana. La utopía se configura en primera instancia como un espacio inexistente, un no-lugar que en términos espaciales no puede llegar a existir pues habita en los sueños y expectativas del presente.

Se puede hablar entonces de un impulso utópico en el sujeto como aquella capacidad de imaginar un mundo que traspasa la temporalidad circunstancial de los seres humanos y se proyecta hacia el infinito. Esto trasciende la voluntad y facultad de poner por escrito o expresar con cualquier manifestación artística este impulso, pues éste nace de una voluntad común y universal al ser humano. (Saldías, 2015). El acceso a la felicidad es el tópico central de cualquier relato utópico. Para Saldías el impulso utópico que sería tan propio al carácter humano, puede manifestarse con matices positivos, o negativos lo que puede generar producciones que van desde la utopía más esperanzadora hasta la distopía más cruenta.

El origen de la utopía como género literario se le atribuye comúnmente a Tomas Moro, con su libro “Utopía” sin embargo ya se habían presentado en el pasado otras manifestaciones como por ejemplo La ciudad ideal de Platón. Moro, por su parte, propone una sociedad ideal basada sobre todo en un orden social estricto con capacidad para regir, administrar y ordenar a los seres humanos para el mayor beneficio de la sociedad. Una visión comunitaria que se basa en los paradigmas de la sociedad griega, tan valorados para la sociedad renacentista en que se desenvuelve el autor. (Saldías, 2015)

Saldías (2015) describe como las distopías surgen en Inglaterra y Estados Unidos, pero se expanden a cualquier lugar donde se identifiquen de forma alguna las injusticias y atrocidades derivadas de las diferentes formas de modernización occidental:

Las distopías llevan este sentimiento de orfandad y separación entre el ser humano y el sistema social en que habita hasta el extremo de la destrucción o la reforma, siempre de la mano de una tensión que no se libera hasta que no suceda algo que remueva los cimientos políticos acordados arbitrariamente y que sostienen la civilización. (149)

La distopía como contrarrelato, a diferencia de la utopía, conjuga los elementos etéreos de su formulación literaria con el presente contextual que pretende reflejar. Este género reinterpreta el impulso utópico a la luz de las contingencias históricas que van surgiendo en la realidad contextual, es decir, arroja comprensiones claves del presente, y sin duda el potencial transformador dentro de ella. La distopía negocia incesantemente el espacio de la esperanza en un universo de pesadilla.

## **METODOLOGÍA**

### **ENFOQUE**

El enfoque que se utiliza en la presente investigación es el biográfico-narrativo, el cual si bien se suele ubicar bajo el paraguas de la investigación cualitativa no corresponde en esencia a las características de esta. Bolívar (2002) explica como en la investigación cualitativa los datos o relatos serían finalmente destinados a nutrir las expectativas del investigador quien buscaría las coincidencias entre lo hallado y sus ideas preestablecidas, que serían integradas luego a la teoría ya existente mientras que la investigación narrativa está en la búsqueda de la singularidad y al argumento del relato el cual no se puede explicar y clasificar a través de categorías sino más bien comprender e interpretar.

Ahora, si bien narrativa en su consideración más amplia abre paso a una realidad socialmente construida y a la emergencia de lo múltiple y lo diverso, no necesariamente se trata de un deambular sin sentido, o a un “relativismo descomprometido”. A propósito, Bruner (2002) afirma: “...Pero esta admisión, lejos de equivaler a la condescendencia del “todo vale”, se convierte en posibilidad de develar las relaciones de poder desde las cuales las narraciones operan por medio de la pregunta: “de quién es la perspectiva, y con qué finalidad se hipoteca, ontológica o políticamente, sus ideas de lo posible y lo ideal en su lado oscuro y antagonico.” (Citado por Ortiz, 2008, p. 49)

Las narrativas según Bruner (2002), no se pueden considerar como una forma de expresión humana que busca solo describir las cosas, sino el significado o connotación que puedan tener dichas cosas para las personas en una cultura determinada.

Como punto central de esta forma de análisis debe comprenderse el relato no como la representación de una “verdad” susceptible de ser descifrada o revelada, sino como una forma en sí de realidad. La manera entonces en que se configura el relato es ya un elemento de análisis. También aspectos que se vinculan, que se omiten o que prevalecen, así como la misma trama del relato, se constituyen como signos de unas comprensiones específicas de los estudiantes del contexto en que se desenvuelve su vida. Es decir, el ejercicio de escritura es ya una manifestación política, ética y emocional de su subjetividad. Los relatos son una expresión más de la vida mediando siempre entre la repetición de lo que ya se conoce y entre la desviación calculada, lo que le diferencia del mito o el cuento popular. (Ricoeur, 1989)

De igual forma, las metáforas e imágenes utilizadas y el lugar que poseen intratextualmente darán cuenta de las mismas articulaciones con que se afronta la cotidianidad, y de sus expectativas y miedos. La misma vida está llena de metáforas, imágenes y ficciones necesarias para ordenar los acontecimientos y contingencias que surgen. Ricoeur afirma que “...el proceso de composición, de configuración no se acaba en el texto, sino en el lector, y bajo esta condición, hace posible la reconfiguración de la vida por el relato...siendo así una vida narrada y no solo vivida.” (Ricoeur, 1989, p. 15).

Lo que se busca con el enfoque narrativo no es cuestionar la pertinencia de la investigación paradigmática como tal sino entender que es irreductible a la narrativa y viceversa. Dentro de esta investigación se pueden utilizar perfectamente las tablas y contenidos propios del enfoque paradigmático y completar con el análisis narrativo que se nutrirá de esta contextualización teórica.

La investigación biográfico-narrativa no busca pues relacionar los datos en categorías frías donde la voz del sujeto es escondida, pero tampoco busca realizar un análisis estructural del texto en cuestión pretendiendo una transparencia de las palabras.

La institucionalidad construye su propio relato hegemónico y lo despliega a través de sus medios oficiales, pero al lado de éste coexisten otros relatos que inventan otras realidades y futuros posibles. El análisis narrativo permite en la forma misma de la construcción del relato significar esos otros mundos simbólicos, emociones y saberes políticos que son descartados desde los discursos de centro.

En la presente investigación se analizan narrativamente relatos ficcionales de carácter distópicos. Pero, ¿es pertinente el género en el horizonte de la investigación narrativa? Quintero explica que en la actualidad los investigadores indagan los límites o relaciones entre autobiografía, historias de vida, relato, género epistolar, narrativas, entre otros, pero, que todos tienen en común la trama narrativa.

La naturaleza inteligible de una narrativa hace alusión a la organización coherente y con sentido de los distintos aspectos requeridos en una historia — acontecimientos, temporalidades, espacialidades, tipologías de la acción, fuerzas narrativas, atributos de los sujetos, entre otros—. Dicha organización permite que la historia sea entendida y comprendida por un oyente o lector. (Quintero, P.117)

Bolívar (2002) ofrece una síntesis adecuada de los alcances del enfoque biográfico-narrativo en la siguiente tabla:

Método narrativo literario – histórico	
Caracteres	Saber popular, construido de modo biográfico-narrativo.
Discursos	Relato: Hermenéuticos, interpretativos, narrativos, etcétera.
Tipos de conocimiento	Conocimiento práctico, que representa intenciones y significados, verosímil, no transferible.
Formas	Narrativo: particular y temporal, metáforas, imágenes. Representa las voces de actores e investigadores.

Tabla adaptada de Bolívar (2002), P.48

## METODOLOGÍA

La metodología se apoya en el texto de Quintero (2000) a partir de la adaptación de la Propuesta Investigación Narrativa Hermenéutica (PINH), cuyo lugar central es la trama narrativa y los elementos que contribuyen a su enunciación.

Es crucial en el análisis de los relatos la identificación de la trama asumida como un aspecto que atraviesa todo el relato y que justifica todos los elementos que se usan en él. Es la trama la que da el sentido y anima la historia, el punto insospechado y contradictorio que permite un final adecuado. Ricoeur nos dice: “lo que Aristóteles llama trama no es una estructura estética, sino una operación, un proceso integrador que solo llega a su plenitud en el lector o espectador.” (Ricoeur, 1989)

Quintero (2000) elige analizar por separado toda una serie de elementos heterogéneos que constituyen la historia (acontecimientos, espacialidades, personajes, tipologías de la acción, lenguajes y fuerza narrativa), pero en la presente investigación se opta por hacer seguimiento concretamente a la trama y a la conformación de la intriga, como aquello que no se dice, pero se insinúa y a temporalidades no lineales.

La PINH cuenta con cuatro momentos en los que se va ampliando el horizonte de significación de los relatos a medida que se avanza ellos. Cada momento contiene sus propios niveles de interpretación agregándole un nuevo significado. Cada momento tiene igualmente momento de sistematización, interpretación, escritura.

Momento I:	Registro de codificación: transcripción y asignación de códigos de identificación como número de la narrativa, edad, genero, rango social.
Momento II:	Nivel textual. Pre-configuración de la trama narrativa. Se identifican elementos como el acontecimiento fundacional, las temporalidades, los sujetos y espacialidades, y luego se procede a su interpretación.
Momento III:	Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa: En este se identifica que es lo que se hace con lo que se dice y que metáforas (fuerza narrativa) se utilizan.

Momento IV:	Nivel meta-textual. Reconfiguración de la trama narrativa: en esta fase se construye un texto en dialogo con otras voces que pueden provenir de otros actores y referentes teóricos. Es aquí que se da la fusión de horizontes hermenéuticos o la fusión entre el horizonte del narrador y el del lector u oyente. Se denomina por Ricoeur como la <i>fusión de horizontes</i> , pues el que escucha o el lector se encarga de otorgar otros sentidos y con ellos reconfigurar lo narrado. Este oyente desde su propia experiencia de vida eleva o amplía a nuevas interpretaciones. P.120
----------------	--

Extraída de Quintero (2000), p. 124

En la presente investigación se realiza una adaptación de esta tabla reduciéndola a tres de los momentos. La adaptación quedaría así:

Fases de la investigación con base en la adaptación de propuesta investigación narrativa hermenéutica (PINH)	
MOMENTO I	<p><b>Nivel textual. Pre-configuración de la trama narrativa.</b>  <b>Se identifican elementos como el acontecimiento fundacional, las temporalidades, los sujetos y espacialidades, y luego se procede a su interpretación.</b></p> <p>En esta parte se organizan los relatos y se identifican los enunciados que pueden ser ejes de la trama y que configuran asuntos no resueltos o intrigantes en el relato.</p>
MOMENTO II	<p><b>Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa:</b>  <b>En este se identifica que es lo que se hace con lo que se dice y que metáforas (fuerza narrativa)</b></p>

	<p>En esta parte se identifica en un nivel más profundo cual o cuales son los elementos que en esencia hacen parte de la trama reduciéndose a uno o máximo dos los enunciados. En este punto se identifica cual es el motivo que lleva al personaje a actuar y que se busca reivindicar en las acciones y resoluciones del relato. Quintero, citando a Arendt, expone como el narrador “revela” las acciones públicas y concertadas, pero también las historias de vida “oscurecidas” en cuyos relatos aparece la metáfora del “mudo”, pero no carente de voz, porque habrá momentos de “iluminación” y de ello darán cuenta las narraciones discursivas...” 68</p>
<p>MOMENTO III</p>	<p><b>Nivel meta-textual. Reconfiguración de la trama narrativa: en esta fase se construye un texto en dialogo con otras voces que pueden provenir de otros actores y referentes teóricos. Es aquí que se da la fusión de horizontes hermenéuticos o la fusión entre el horizonte del narrador y el del lector u oyente.</b></p> <p>En esta parte se realiza un análisis donde las interpretaciones de los relatos se contextualizan con los componentes teóricos de la investigación y se procede a la escritura de un texto que amplía su horizonte de significación.</p>

Los relatos fueron escritos en el marco de las clases del Área de Ética y Valores donde se venían realizando ejercicios que favorecerían la escritura y la imaginación creativa. Se habían realizado también ejercicios a través de los cuales expresaban sus experiencias en la ciudad o relataban historias de miedo que habían escuchado o vivido. Los ejercicios tenían como objeto promover las relaciones entre el grupo y la puesta en común de aquellos elementos que los acercaran y les permitiera sentirse parte de un mismo grupo y comunidad. Este proceso pues buscaba favorecer procesos de construcción de territorio y de reconocimiento de sus propios modos de ser y actuar en comunidad.

Se realizaron también por grupos ejercicios de cartografía social donde dibujaban un territorio común a todos los miembros del grupo con sus calles, tiendas, parques, y otros referentes urbanos, para luego exponerlo contando experiencias y saberes sobre el territorio elegido.

## **RESULTADOS**

### **URBANISMO SOCIAL Y SU DISCURSO SOBRE LA CIUDAD**

“Urbanismo Social es oportunidades, inclusión social, construcción colectiva. Significa que estamos derrumbando las paredes que por tantos años nos separaron y que hoy podemos reencontrarnos y hacer una ciudad para todos.” (Fajardo, 2007, p.148)

Las administraciones municipales en el nuevo orden global funcionan transversalmente al requerimiento de las multinacionales y organismos multilaterales debido a lo cual sus inversiones y políticas públicas caminan en ese horizonte. Estas acciones políticas se acompañan de estrategias y dispositivos retóricos que pretenden atribuir a movimientos predominantemente fiscales y financieros sentidos democráticos de corte horizontal y pluralista.

En un contexto local el Urbanismo Social, nombre que se le ha dado al modelo de gestión urbana implementado a partir del año 2004 durante la alcaldía de Sergio Fajardo y que continuó operando, técnica y conceptualmente durante las alcaldías de Alonso Salazar y Aníbal Gaviria, se acompañado igualmente de un elaborado discurso que atribuye a la reordenación urbanística de la ciudad y la creación de nuevas espacialidades (parques, bibliotecas, ciclorrutas, etc.), grandes transformaciones en la cultura política.

El discurso y modelo de gestión urbanística del Urbanismo Social se fortalece progresivamente durante estas tres alcaldías sobre todo en lo que respecta a su difusión internacional, lo que termina atrayendo cantidad de premios y reconocimientos que aumentan con cada nuevo periodo de gobierno.

Periodo político Aníbal Gaviria	Premios nacionales	5	22
	Premios internacionales	17	
Periodo político Alonso Salazar	Premios nacionales	12	24
	Premios internacionales	12	
Periodo político Sergio Fajardo	Premios nacionales	4	5
	Premios internacionales	1	

Tabla premios nacionales e internacionales según el periodo de gobierno (mazo, 2016)

El interés que se presenta en el espacio público durante estas administraciones, no es exclusivo de Medellín, sino que hace parte de una directriz a nivel internacional a través de la cual las ciudades se vienen transformando progresivamente en objeto de mercado, priorizando el embellecimiento y racionalización de sus espacialidades. El establecimiento de las políticas neoliberales como modelo predominante en las economías ha generado impactos considerables en las geografías de las ciudades. Las urbes del mundo se están transformando de forma rápida y constante provocando cambios físicos, económicos y culturales. (Mazo, 2016, p. 34)

Así mismo en Medellín el Urbanismo Social construido alrededor de un modelo de gestión básicamente gerencial y enmarcado en unas dinámicas contemporáneas de corte globalizador y neoliberal, se inscribe en el llamado *marketing urbano* encaminándose progresivamente en la promoción de la ciudad como objeto de mercado y articulando lenguajes y estrategias propios de la publicidad. Los documentos oficiales (catálogos, memorias, afiches, websites, banners, infogramas, etc..) van a tener un importante papel en la exposición de los principales idearios y elementos retóricos buscando reforzar conceptos y difundir el modelo como exitoso y transformador.

En estos documentos se observa el énfasis en la gestión del espacio público y la entusiasta descripción de una serie de reordenamientos urbanísticos a lo largo y ancho de la ciudad, donde se construyeron espacialidades caracterizadas por diseños vanguardistas y abstractos. Durante las alcaldías de Sergio Fajardo, Alonso Salazar y Aníbal Gaviria se realizarán importantes obras urbanísticas enfocadas sobre todo al cambio de imagen en los territorios y su inscripción en cánones estilísticos homogéneos, entre los cuales están el Parque Explora, Jardín Botánico, Planetario, Parque Norte, Museo Pedro Nel Gómez, Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, y el Edificio de Extensión y el Museo de la Universidad de Antioquia y más recientemente el Puente Madre Laura que comunica la comuna 4 y la 5 al norte de la ciudad.

El espacio público durante estas administraciones se comienza a caracterizar por la proyección de la imagen de una ciudad moderna y funcional, por lo que sus parques y otros espacios públicos fueron realizados con diseños temáticos que buscan ser divertidos y modernos (*play full design*). Estos espacios funcionan a la manera de contenedores ajenos a las características socioculturales del territorio y caracterizados por una fuerte vigilancia sobre todo mediante cámaras. La imagen del “cambio de piel” se usa con frecuencia en los documentos públicos desde Fajardo hasta Gaviria, refiriéndose a la renovación urbanística de la ciudad.

La intervención en los territorios a través del urbanismo no es, sin embargo, una idea propia de estas administraciones, sino que está orientada desde la misma Constitución Política de Colombia. El POT, dispuesto desde la Ley 388 de 1997, establece el marco del ordenamiento espacial del territorio municipal y la utilización del suelo dando libertades a la administración para la toma de decisiones. Esta herramienta aparece dentro del Urbanismo Social como bandera enfocada inicialmente en la gestión urbanística de territorios como el norte de la ciudad y algunos sectores de la Comuna 13, identificadas como aquellos territorios con más necesidades sociales y por contar con índices más altos de violencia. (Alcaldía de Medellín, 2012-2015) Uno de los objetivos del POT era ver a la ciudad “integrada espacialmente y funcionalmente a partir de los ejes estructurantes y del sistema de centralidades.” (Galindo, 2009)

A un nivel más concreto se encuentran los PUI (Proyectos Urbanos Integrales), herramienta utilizada para este tipo de intervenciones urbanísticas, enfocadas en aquellos sectores con los peores indicadores de la ciudad. En el año 2004 se definen cinco proyectos Urbanos Integrados (PUI Nororiental comunas 1 y 2), PUI Centrooccidental (comuna 13), PUI Centro Oriental (Comuna 8 y 9), PUI Noroccidental (Comunas 5 y 6) y se diagnostica y formula el PUI Iguaná. (Alcaldía de Medellín, 2012-2015). Si bien la recuperación de estos espacios contribuyó a cierta movilidad cultural y social en las comunidades, su mayor impacto fue en el turismo y en la promoción de Medellín en escenarios internacionales donde sería premiada y reconocida por estas obras.

## INCLUSIÓN Y PARTICIPACIÓN EN LOS TERRITORIOS

Una de las problemáticas que denuncia el Urbanismo Social y sobre el cual se manifiesta, es el modelo vertical de gobierno que existía en la ciudad y que dejaba por fuera numerosos sectores sociales sobre todo a las comunidades. Frente a esto se abanderarían programas donde las personas aumentan su participación en los procesos de ciudad. La convergencia de fuerzas y voces en torno a la transformación de la ciudad a través de este modelo de ciudad sería uno de sus principales objetivos. Al respecto se dice en el informe de Gestión de Sergio Fajardo en el año 2007:

Desarrollamos múltiples esfuerzos colectivos, de mutua confianza entre el Estado y la ciudadanía, para concretar una ciudad más justa y humana, con la participación de sectores públicos y privados; ONG, fundaciones, líderes comunitarios, cívicos y políticos; docentes, estudiantes, padres y madres de familia, empresarios, obreros, investigadores, religiosos y trabajadores. (p. 92)

En los documentos públicos de estas administraciones se describe permanentemente el esfuerzo en lograr la inclusión de las comunidades en los procesos de diseño y ejecución de las obras de infraestructura que se comienzan a realizar. Las alcaldías de Fajardo, Salazar y Gaviria, describen en sus informes y respectivos documentos como se implementan mecanismos para que las comunidades afectadas por las obras puedan expresar sus necesidades y exponer así mismo sus requerimientos, lo cual habría contribuido a procesos más incluyentes y participativos.

Alejandro Echavarría, arquitecto y director de la EDU, describe así el proceso:

Las comunidades participan en cada etapa del proceso y se convierten en protagonistas de su desarrollo. Con ellas se definen los problemas que se deben resolver, ellas se sueñan en talleres de “imaginarios” su desarrollo futuro y los proyectos, y luego es su fuerza de trabajo la que construye los nuevos espacios, edificios y puentes. (Informe de Gestión Sergio Fajardo, 2007).

La inclusión también se define en este discurso como la intervención urbanística y social en aquellos sectores tradicionalmente excluidos de la ciudad formal. Se inicia entonces una serie de mejoras sustanciales en la movilidad de los ciudadanos y construcción de infraestructuras que propenden a la integración territorial a ejes estructurantes, hechos propendería a nuevos sentidos y significados sociales.

Sin duda aquí se presenta el argumento más potente del Urbanismo Social, en el que grandes obras se localizan en el corazón de las comunidades más necesitadas, siendo supuestamente el medio para hacer cambios culturales y sociales profundos (Citado en Informe de Gestión de Sergio Fajardo, 2007)

Durante la alcaldía de Alonso Salazar “Medellín es solidaria y competitiva” se continúan igualmente con los postulados del Urbanismo Social, aspecto que queda claro en los distintos documentos. *Laboratorio Medellín. Catálogo de diez prácticas vivas*, es un documento que reafirma como de la mano del urbanismo y la planeación se logra en Medellín una mejor convivencia y gobernabilidad, y se permite al ciudadano ampliar sus oportunidades y espacios para la construcción de un proyecto de vida ciudadano. (Alcaldía de Medellín, 2011).

También se publicó el libro “*Medellín, transformación de una ciudad*”, producido en el marco de la Asamblea del BID en 2009. (Quinchía, 2011, p. 93) Este texto podría considerarse un referente en lo que a publicaciones sobre el Modelo Medellín se han realizado. Utiliza variedad de fotografías de alta calidad, pinturas de artistas locales y una serie de conversaciones alusivas al tema entre historiadores, arquitectos, curadores de arte y funcionarios adscritos a la administración municipal, entre otros. La introducción se compone de elocuentes discursos de Alonso Salazar, entonces alcalde de Medellín y Álvaro Uribe Vélez, entonces presidente de la República. El texto, francamente sugestivo, más que explicar y argumentar teóricamente la supuesta transformación de Medellín, compone una historicidad y un relato magnífico sobre esta. Allí los participantes se alejan mucho de asumir una posición crítica que permitiera una visión compleja del tema.

Durante el gobierno de Aníbal Gaviria se continúa igualmente con estas referencias al Urbanismo Social, pero con una ligera modificación: Urbanismo cívico-pedagógico. Esta alcaldía también se caracteriza por una amplia difusión mediática y la producción de documentos donde se foguean académicos y funcionarios públicos en defensa del modelo de gestión. Variados documentos publicados bajo la administración de Gaviria exponen imágenes similares a las utilizadas por Fajardo como “el cambio de piel”, pero agregan otras como “Escuela es todo lo que hay bajo el sol”. Al respecto afirma:

¿Qué es el POT? Es un pacto de ciudad, con el que se teje una nueva piel para Medellín, mediante el cual se definirá su futuro en los ámbitos económico, ambiental, urbanístico y social para el periodo 2014-2027. En este acuerdo

ciudadano, se establecen derechos y deberes en el territorio para todos podamos disfrutar una mejor ciudad. (Cartilla POT, Alcaldía de Medellín)

Por su parte el Plan de Desarrollo de Aníbal Gaviria 2012- 2015 habla de un ideal al cual llegar más que de unas realidades tangibles. Al respecto se afirma en el Proyecto de Acuerdo del Plan de Desarrollo de su administración:

La planeación participativa y ciudadana en Medellín es un proceso democrático de reflexión y acción que muestra un acumulado local, el cual requiere de instituciones, organizaciones y, ciudadanas y ciudadanos críticos y activos, para alcanzar sus objetivos y metas en el campo político, cultural, económico y social, con el fin de lograr transformaciones en las actuaciones de la ciudadanía con sentido de lo público y enfoque pluricultural y diverso. (Alcaldía de Medellín, p. 161)

Este mismo documento se refiere a la baja participación que se identifica en la ciudadanía y en la precaria percepción que tiene esta de la participación ciudadana como medio para influir en las decisiones de las autoridades locales. Se plantea entonces la urgencia de implementar acciones sobre pedagogía social, comunicación y democracia para lograr una conciencia social de corresponsabilidad. (p.162)

La EDU, sintonizada con este discurso, dedica una edición especial del periódico *Urbano*, al modelo de gestión del entonces alcalde Aníbal Gaviria. En su portada éste posa al lado de un grupo de funcionarios y líderes, todos con camiseta de la alcaldía, amplias sonrisas y cercanías interpersonales poco comunes en la cotidianidad. En su editorial la entonces gerente de la EDU Margarita María Ángel Bernal, habla de cómo el urbanismo en este modelo se nutre de conceptos como el de la pedagogía y la ética urbana donde el ciudadano se compromete con su desarrollo y el de su comunidad.

Las obras de infraestructuras de Aníbal Gaviria que más destacaron por su componente justamente discursivo fueron el Cinturón Verde, las UVAS (Unidades de Vida Articulada) y el Parque Vial del Río que está aún en construcción. Los espacios públicos con los que cuenta el puente de la madre Laura responden al mismo canon estilístico de las obras del Urbanismo Social.

## EL PUENTE MADRE LAURA UPEGUI Y EL DISCURSO DEL URBANISMO SOCIAL

Es Aranjuez fue uno de esos barrios donde la atención se centró y donde se invirtieron efectivamente recursos públicos en la construcción de infraestructuras urbanas. El Puente de la Madre Laura es la más reciente de ellas y acopia las características propias del Urbanismo Social, tanto en su proceso de realización como en el espacio público que entregó a la ciudad. En cuanto a la inclusión territorial y la participación ciudadana se realizaron las mesas de concertación y los talleres imaginarios.



*Ilustración 1. Inauguración del Puente*

La descripción que se hace del proceso de construcción del puente por el periódico El Tiempo en el 2014, habla de un “puente social”, que hace parte del programa “Renovando ciudad

para la gente”, donde se realiza una gestión integral del territorio llegando a consensos sobre la venta de predios para la construcción del mismo. La EDU afirma al respecto:

“De esta manera, la EDU materializa la estrategia de Urbanismo Cívico-Pedagógico, al hacer énfasis en temáticas de capacitación, formación, información y conexión de la comunidad en relación con las obras que se construyen para su bienestar” (EDU, sf)

La obra cuenta con una cantidad de espacios públicos como ciclo rutas, cancha sintética, parque *skate*, entre otros, y lleva el sello de las obras que se vienen realizando a partir de la Alcaldía de Sergio Fajardo bajo la égida del Urbanismo Social.



*Ilustración 2.* Espacios lúdicos en el Puente Madre Laura Upegui

Durante la alcaldía de Aníbal Gaviria el mensaje continúa siendo el de una ciudad hecha con las comunidades que ha superado su pasado de la mano de un urbanismo renovado e incluyente, una ciudad donde su gente adopta otros valores y sentidos políticos proclives a la participación y la gobernabilidad. El recurso retórico que se usa para este caso es “Una ciudad para la vida” continuando con la imagen ya enunciada en las anteriores alcaldías de Fajardo y Salazar, de la “nueva Medellín”.

Desde hoy, los ciudadanos podrán disfrutar de una obra de infraestructura vial en el norte de la ciudad, la cual se convertirá en un nuevo espacio para la vida, pues su uso permitirá mayores posibilidades de tiempo y recursos para compartir en familia y fomentar una mejor calidad de vida en Nuestra Nueva Medellín. (Alcaldía de Medellín, 2015)

Los espacios públicos del puente de la madre Laura recrean los cánones discursivos del Urbanismo Social siendo dotado de elementos estilísticos que conllevan una connotación simbólica como la siembra del Árbol de la Vida, acto que replica en muchas de sus obras y que busca conectarse con el sentido de la vida y de la niñez. Alude en últimas al futuro. Al respecto se afirma en el periódico local Noticias en Red:

Medellín celebra la vida y con ese objetivo se realizó la siembra de 100 árboles que representan los más de 100 días de vidas salvadas durante la administración del Alcalde Aníbal Gaviria Correa. En el Cerro Nutibara, el Alcalde de Medellín, acompañado de niños, artistas, periodistas y ambientalistas, sembró el primero de estos 100 árboles por la vida: un Guayacán Amarillo. (14 de noviembre de 2014)



*Ilustración 3.* El árbol de la Vida en el Puente Madre Laura.



*Ilustración 4.* Placa que conmemora la siembra del Árbol de la Vida.

El discurso que se despliega durante estas administraciones posee estrategias discursivas que buscan vincular a la ciudadanía con el modelo de gestión y justificar sus inversiones públicas. Se alude a una voluntad política que emerge por encima de cualquier contexto socio-histórico, y las dinámicas territoriales preexistentes. La gestión política aparece como “salvadora” descartando así cualquier otra explicación socio-espacial que pudiera observarse.” (Quinchía, 2011, 97)

En este discurso se utiliza un tipo de retórica contrastante, donde se acude a la polarización ideológica creando una posición antagónica entre lo viejo, caduco e ineficaz, y lo nuevo, incluyente y eficiente. Quinchía afirma al respecto (2011):

A través del contraste se presentan las cualidades o atributos del Urbanismo Social por oposición a las prácticas urbanísticas de los periodos de gobierno anteriores, bajo el poder de partidos políticos tradicionales (liberal y conservador), como también de la gestión política que las impulsó. (p. 110)

Se alude también al contraste entre imágenes vida-muerte, miedo-esperanza, que maximizan los efectos positivos del Urbanismo Social. La emocionalización de los argumentos se consolida como una eficaz estrategia para vincular a la ciudadanía a partir de creencias o actitudes propias, utilizando imágenes religiosas o la noción del progreso para todos, etc. (Quinchía, 2011)



*Ilustración 5. Monumento a la Madre Laura*

La estrategia de la intervención territorial busca favorecer la gobernabilidad en contextos donde la presencia estatal ha estado al margen y donde otros agentes se disputan el poder. Es una manera, desde la misma espacialidad, de validar cuales son los usuarios legítimos y los usos y modos de habitar el territorio. Desde allí también se recrean escenarios de una ciudadanía corresponsable de la gestión del territorio contraponiéndolo a una ciudad colapsada y fragmentada por la violencia. Se alude aquí a la retórica de la comunidad que vigila y se autorregula. (Quinchía, 2011, p.125)

Estos discursos se presentan como estrategia discursiva de normalización y funcionalización de los espacios y de los ciudadanos que le habitan. Produce un relato prácticamente incuestionable debido justamente a sus recursos retóricos y a la vinculación que logran con el receptor, anulando otras formas de ser, conocer y proponer por fuera de los estándares establecidos. Este impacto se moviliza a través de palabras y espacios que de igual forma, existen a manera de textos.

## NARRATIVAS DISTÓPICAS SOBRE MEDELLIN

A continuación, se traerán a análisis tres distopías escritas por los estudiantes analizados desde la metodología narrativa descrita anteriormente. Como se dijo anteriormente las distopías permiten proyectar el futuro a través de las más temidas pesadillas y revelar los temores frente a lo social. Poseen además un sentido crítico muy fuerte pues plantean por un lado la destrucción del *status quo* de cuenta de diversas circunstancias producidas generalmente por los humanos, y por otro, la proposición de diversas formas de afrontar dicha contingencia.

*La nueva era de las drogas* y *La Burbuja*, corresponden a un tipo de distopía donde la crisis hace parte de la actualidad y marca sus condiciones de posibilidad. La crisis apocalíptica en un relato distópico refiere la posibilidad de pensar y expresar todas las posibles variables del fin de la humanidad y de los escenarios más perversos en que se podría vivir en medio de esta situación. Dentro del género catastrofista de la ciencia ficción se encuentran dos ítems, la crisis y el apocalipsis. En la primera, la humanidad se haya de cara a situaciones de extrema complejidad mientras que en la segunda se refiere a la desaparición de la humanidad tal y como se conoce. Tanto en la *Era de las drogas* como en *La burbuja* si bien la repartición del poder se ha redistribuido generando otras formas habitar el mundo, aún persisten asociaciones y acuerdos, por lo menos entre ciertos grupos sociales.

*Jeff* por su parte, hace parte de una historia en este caso biográfica, donde si bien no aparecen elementos futuristas, se corresponde al cinismo de una imagen propia de la contemporaneidad que es la sonrisa del Guasón convertida en la cultura popular en símbolo de sociedades manipuladas cuyas verdaderas emociones pasan a segundo plano. Es la sociedad de la mentira y la apariencia.

## LA NUEVA ERA DE LAS DROGAS

### **Texto original**

A principios del siglo XXII se habían descubierto nuevas drogas recreativas y más precisamente, drogas alucinógenas y muy dañinas para la salud. Los principales exportadores de este tipo de drogas eran Colombia y México ya que sus temperaturas y ambientes son perfectos para poder cultivar y producir estas drogas.

Con el pasar del tiempo el cartel de Colombia fue generando más ingresos que el cartel de México y esto generó un conflicto entre estos dos carteles. En Medellín la cifra de muertes por día aumentó en base a este problema y las autoridades no podían controlar esto, esto parecía de nuevo la época de Pablo Escobar.

El texto *La nueva era de las drogas* remite a una nueva legitimación del poder que se desplaza desde la institucionalidad hasta el poder delincuenciales inscrito en el capitalismo transnacional de hoy. El ejercicio legítimo del poder en la ciudad se muestra solo como un momento intermedio entre la época de Pablo Escobar y la “actualidad” donde las regulaciones se hacen desde un sistema delincencial organizado que articula el mercado y la vida social y política de la ciudad.

Estas condiciones donde lo público se ve privatizado y permeado además por prácticas ilegales de gran capacidad organizativa, reducen las capacidades colectivas de construcción de una esfera social. La incertidumbre frente al futuro, resultado de estas dinámicas contemporáneas, constriñen al sujeto a un ámbito privado y solitario y le impide proyectar estrategias para un mundo a la medida de sus deseos y necesidades.

El relato se instaura en el paso de una dinámica local a una internacional, en este caso, regional, pues se habla de México. Al respecto se describe en el texto: “Con el pasar del tiempo el cartel de Colombia fue generando más ingresos que el cartel de México y esto generó un conflicto entre estos dos carteles.” El centro pues no es un lugar definido bajo una jurisdicción política de un país o un Estado, sino que está determinado por una dinámica económica que integra o tensiona varios países.

Si se buscara un eje articulador este sería sin duda la ilegalidad, no ideal sin duda, pero efectivo en su operatividad. Aquí pues se puede observar cómo las imágenes propias del neoliberalismo (movilidad, funcionamiento por nodos, descentralización), operan, pero en un marco de gubernamentalidad paraestatal, que en este caso es la estructura del narcotráfico. Efectivamente, como describe Betina, (2016), el narcotráfico como práctica económica se instaura en las lógicas del capitalismo global expandiéndose a los circuitos transnacionales y como práctica social territorial sustituye el poder del Estado.

Suárez (2015), realiza una reflexión que resulta útil para las prácticas del narcotráfico. El contrabando, otra de las grandes prácticas ilegales de la ciudad y la región, surge así mismo como consecuencia a la exclusión y marginación de gran parte de la población de los flujos de capital formal que provocó que fueran construyendo estrategias de supervivencia y lógicas de regulación sin las cuales apenas podrían sobrevivir. Esto ha provocado que el gobierno ilegal sea al mismo tiempo legítimo, debido a que se verifica la efectividad y rapidez con que se aplican las normas.

En el relato analizado vemos como el narcotráfico se constituye como esa práctica social legitimada como eje articulador de lo social, lo económico, lo cultural, y de alguna nefasta forma, lo político al producir un doble Estado y, por ende, una fractura del sentido de lo público y de la sociedad civil. Este tipo de modelo social se constituye en referencia clara e imagen icónica de la historia de la ciudad. Así se describe en el texto: “En Medellín la cifra de muertes por día aumento en base a este problema y las autoridades no podían controlar esto, esto parecía de nuevo la época de Pablo Escobar.”

Ceballos (2000) describe cómo esta ausencia estatal fue uno de los factores que permitió que el Cartel de Medellín penetrara en diferentes aspectos de la vida de los ciudadanos quienes legitimaron el control que ejercía debido a la ausencia del Estado como ente regulador. (Citado en Arocha, 2014, p. 125)

Estas dificultades para reconocer al Estado e incluso a la política pública como campo de lucha y disenso ciudadano no perviven solo en contextos locales, sino que son correlato de las dinámicas globales donde lo político se subordina a lo económico y donde se evade cualquier tipo de acuerdo entre ciudadanos, políticos y sector privado. Bauman (2001) lo describe así:

La abrumadora sensación de "perder el control del presente", que a su vez conduce a un languidecimiento de la voluntad política, a la incredulidad en que se pueda hacer nada sensato colectivamente o en que la acción solidaria pueda ocasionar ningún cambio radical en la situación de los asuntos humanos. (p.33)

Las flexibilidades laborales propias de las nuevas dinámicas económicas desregularizadas llevan a una precariedad laboral donde los jóvenes no vislumbran horizontes seguros y estables condenados. En este sentido los jóvenes se ven llevados a ser:

...un ejército de reserva siempre disponible o prescindible ante las fluctuaciones de la demanda, sometidos a la temporalidad, a pseudotrabajos a tiempo parcial no elegidos, a la desprotección social: en suma, a la precariedad radical... (Alonso, 2016, p. 5)

Medellín por su parte ha insistido en programas y políticas en las Alcaldías de Sergio Fajardo, Alonso Salazar y Aníbal Gaviria, dirigidos a los jóvenes que buscan contribuir a su inserción en lo laboral, lo político y lo cultural. Puyo describe las intervenciones territoriales que al respecto se realizaron durante la Alcaldía de Sergio Fajardo y seguidamente de Alonso Salazar donde se buscó vincular espacio público, juventud y ciudadanía.

De esta forma, hacia la segunda década del nuevo milenio Medellín se había convertido en una ciudad destacada en materia de educación y en otro tipo de ofertas institucionales como una forma de prevención de la violencia juvenil. Esto último se demuestra con la creación de la Secretaría de Juventud y el Presupuesto Participativo Joven. (Arocha, p. 123)

Sin embargo, las realidades socio-económicas de las distintas sociedades y territorios no corresponden a estas acciones y se ven por el contrario expuestas a la vulnerabilidad social y precarización laboral con todas las problemáticas que esto conlleva. Justamente es el marco de la política contemporánea quien lleva a una falta de compromiso con lo que se dice público y con el devenir de la política y la colectividad como un asunto de “otros”.

Hoy menos que nunca se encuentran condiciones para que la ciudadanía realice acuerdos y consensos, en tanto el sujeto contemporáneo es llevado sobre todo a un apartamiento de lo público y a remitirse a su propia experiencia de vida o, puede también cuando las condiciones de vida son precarias ser conducido a la flexibilización de la ética civil y optar por vías ilegales que le ofrecen garantías y mecanismos de sobrevivir y avanzar en su proceso de vida.

Ahora, respecto a la supuesta disminución de la violencia descrita por parte de la institucionalidad se puede observar más bien una mutación de esta en sus formas y relacionamientos. Arocha (2014) explica cómo luego del auge de la guerra del Cartel de Medellín y los grupos armados en el territorio, se observa un aprendizaje y profesionalización del uso de la violencia y a los pactos entre los grupos armados territoriales. Se puede hablar de un bajo perfil en las actividades delincuenciales pues los asesinatos, las restricciones violentas de la movilidad y las amenazas ponían en peligro su accionar.

Los sentidos pues que se desprenden del narcotráfico perviven en las nuevas generaciones atrincheradas entre las políticas públicas focalizadas y las exigencias socio-económicas de sus territorios. En este sentido, Alonso (2016) considera que focalizar poblaciones genera una

fragmentación de la ciudadanía como valor colectivo aislándolos en unas categorías socio-administrativas incapaces de formular políticas por sí mismas. Su integración solo sería posible en una ciudadanía que comprenda y valore tanto desde sus instituciones como desde sus mismas bases ciudadanas, el valor de lo público como bien colectivo y valide la pertinencia de realizar esfuerzos para una vida mejor. Es poco probable que desde el Estado se logre construirla pues, como afirma Dewey (2004), es imposible que una política pública promueva por sí sola una verdadera comunicación pública.

La resolución de las condiciones de vida de los jóvenes no consiste tanto, como recuerda Castel, en tratar de insertar a los excluidos, sino en luchar por la configuración de condiciones de trabajo y de vida para ellos. En efecto, mirar solo a los márgenes en los temas de cohesión social impide muchas veces ver que los procesos se generan en el centro mismo. (Alonso, 2016)

## LA BURBUJA

### **Texto Original**

Andy un joven nacido en el año 2480 el 11 de septiembre, recién graduado de la universidad de robótica. Andy vivía en una zona protegida de la ciudad, donde la calidad de vida era la mejor y más segura. Este lugar estaba cubierto por una gran esfera de la contaminación del exterior. Donde habitaban las personas de bajos recursos, aquellos Vivian en una gran nube de contaminación.

El chico sufría de una enfermedad en la sangre por lo que cada mes debía inyectarse microbots que destruirán células malignas. Cada día Andy iba acompañado de su mini robot IO, el que le ayudaba con su salud y sus labores diarias.

Andy en cualquier día salió de la residencia con IO, después de poner su cronometro del tiempo que estaría fuera. Su intención era investigar y llevar

algunos recursos para las personas del exterior, cosa que era ilegal para las personas ya que era labor de los robots.

En camino a las puertas que separaban el exterior con la zona protegida, este siguiendo su plan le encargo a IO distraer a los guardias haciéndose pasar por un robot amenazante. Pero se preguntarán ¿Por qué el joven chico arriesgaría tanto para hacer esta misión?

Meses antes en un día de limpieza de las calles, en la cual las personas no podían salir, Andy al volver del trabajo a su casa recibió un mensaje equivocado de un guardia humano, el cual decía: “señor, las armas están listas para la limpieza.”

Extrañado, pensó en quedarse fuera para toparse con la horrible verdad del mal que les hacían a las personas afuera, explotarlas hasta la muerte y hasta probar experimentos con ellos.

En el presente, cuando IO finalmente logro distraer a los guardias, Andy rápidamente ingreso el chip que creado para hackear la puerta,

- ¡Muy bien, está listo! Menciona al ver la puerta abrirse lentamente, por precaución llama a IO y este se escabullo de los guardias, logrando llegar donde Andy.

Rápidamente Andy se puso su máscara de oxígeno y cerró la puerta tras su salida - ¿preparando compañero? - los ojos de IO formaron 2 signos de admiración a los que Andy respondió con una sonrisa y unos golpecitos en la cabeza de IO.

Muy silencioso se acercó a las calles, las cuales misteriosamente estaban cosa que lo puso muy pensativo.

- ¿Dónde están las personas? El lugar está peor que lo imaginaba. Dijo con voz muy baja y temblorosa, por un momento este se giró y se tapó con la sorpresa de un pequeño niño que observaba.

- Hola pequeño, ¿Dónde están tus padres? - Se le acerco cuidadosamente al no obtener una respuesta por parte del pequeño, a su vez vio cómo se alejó dirigiéndose a la parte trasera de una casa, sin dudar lo corrió tras él

y al alcanzarlo vio muchas personas reunidas, se les veía enfermas, agotadas a pesar de lo mucho que la tecnología había facilitado sus vidas.

- Ahh, disculpen...-algunas personas se giraron dónde estaban temerosos –tranquilos no soy malo, yo vengo a ayudarlos – Dijo mientras sacaba detrás suyo tanques de oxígeno, bastante comida y su pequeño robot.

Las personas conmovidas se les acercaron, aunque manteniendo la distancia. Andy logro ver como algunas personas tenían heridas, mutaciones y además notorias enfermedades.

Días después...

Con la ayuda de su padre y muchas personas importantes que se ofrecieron lograr llevar recursos al exterior, y poner fin a las cosas malas que le hacían a estas personas. Pero el problema seguía ahí, la contaminación que provocamos no se iría a menos de volver al pasado, pronto todos tendrían que abandonar el planeta como un desecho de los humanos e ir a comenzar de cero en otros planetas.

### *La crisis y el uso de la burbuja*

En La Burbuja el recurso de la “esfera de cristal” expresa el recurso diseñado por un sector de la humanidad para protegerse a sí mismo de una contaminación ambiental que ha llegado a límites perjudiciales para la salud. Entre las personas que se encuentran por fuera no se describen agentes de la acción que se movilicen para generar soluciones o incluso, para solo hablar del tema con miras a salir de su penosa situación.

La posibilidad que tienen estas personas que viven en la esfera de cristal (incluyendo al protagonista) de disfrutar una vida tranquila y confortable, es fruto de una posición de poder que les permite eximirse de las consecuencias del mal uso de los recursos naturales, beneficio que no disfruta el resto de las personas:

Andy vivía en una zona protegida de la ciudad, donde la calidad de vida era la mejor y más segura. Este lugar estaba cubierto por una gran esfera de la contaminación del exterior donde habitaban las personas de bajos recursos, aquellos vivían en una gran nube de contaminación. (Texto original)

La integración social acá entonces se rompe cuando la sociedad se divide entre aquellos que no tienen que pagar las consecuencias del desastre ambiental y otros que si deben hacerlo al tener que vivir en amplios sectores de la ciudad empobrecidos y degradados. No hay responsabilidad colectiva ni unidad ética.

El espacio público en la ciudad contemporánea respondería de alguna forma a esta imagen de la burbuja, en tanto lugar donde el goce estético se presenta como una realidad paralela a otros espacios con complejas situaciones sociales y políticas. Las desigualdades económicas y sociales y las luchas por el territorio se disimulan en la configuración de un espacio público embellecido a la manera de una escenografía que simula la vida con elementos de deslumbramiento y acogida estética. (Gómez, 2008) Este espacio se establece como una especie de contenedor al margen de las realidades contextuales.

Este espacio público no permite una multiplicidad de usos y funciones, sino que se instala como espacio de visibilidad generalizada en la que los presentes forman una sociedad óptica en la medida que cada una de sus acciones está sometido a la consideración de los demás, territorio por tanto de exposición en el doble sentido de exhibición y riesgo. (Delgado, 2011)

Para el caso de los parques construidos bajo los cánones estilísticos de Urbanismo Social, la misma configuración espacial excluye cualquier manifestación de divergencia estética o comportamental. Habitantes de calle, consumidores de psicoactivos y otros agentes sociales no concordantes con este espacio, son alejados sistemáticamente de aquellos contenedores que llaman

parques públicos, siendo expulsados a las márgenes de ciudad. La permeabilidad es mínima y ocasional.

La exclusión simbólica de aquellas personas que no corresponden a este nuevo espacio público embellecido y funcional, las lleva a deambular por lugares donde en numerosas ocasiones son perseguidos y violentados. En el caso de la población LGTBI, el sub registro es mucho más amplio de lo que dicen las encuestas, como dice Juan Fernando Gómez, el personero delegado para los Derechos Humanos de Medellín en el año 2017, en un artículo de prensa. Así, aunque se afirma por ejemplo que en el 2017 solo 7 personas LGTBI fueron asesinadas, la cifra puede ser mucho mayor, dado que se carece de una caracterización específica. (El tiempo, 2018)

El puente de la Madre Laura por ejemplo entregó a la ciudadanía varios espacios “públicos” cuya apropiación está marcada por la existencia de cámaras de seguridad, horarios y estrictos reglamentos para su uso.

Los territorios por fuera de estos contenedores despliegan lógicas y sentidos que escapan de esta armonización de las costumbres y de la convivencia, derivadas de las condiciones sociales y económicas del barrio. Al descartar esta forma de habitar y pensar el territorio se les asigna un lugar marginal, acción replicada de alguna forma en la gestión pública donde se focalizan los distintos grupos sociales para asignarles recursos específicos.

Si bien el puente cuenta con rampas y otro mecanismo que se muestran como incluyentes, la misma naturaleza del puente excluye al otro diferente y contraventor, negándole su posición social y su lugar como gestor de ciudad. El relato unidimensional de la Medellín futuro prospera de espaldas a un afuera que hierve en medio de contradicciones económicas y sociales.

### *La ruptura con el ideal*

Otro aspecto a analizar dentro del texto La Burbuja es la referencia a aquellas personas que están por fuera de los privilegios de este contenedor. La sociedad en el relato se encuentra frente a un tipo de ordenamiento de orden privado donde el Estado desaparece y surgen otros modos de organización social y distribución de los recursos, en este caso el oxígeno.

Frente a esta manipulación las comunidades excluidas de la repartición, rompieron con el ideal y han dejado de discutir acerca de las posibles opciones de lucha o criterios de divergencia, aceptando así el *statu quo* existente. Como se describe en el texto: "...sin dudarlo corrió tras él y al alcanzarlo vio muchas personas reunidas, se les veía enfermas, agotadas a pesar de lo mucho que la tecnología había facilitado sus vidas."

La participación ciudadana en la Medellín de hoy, carece de programas y proyectos que permitan a los territorios conectarse a través de la socialización de sus experiencias y saberes respecto al asunto urbano, cayendo en una perspectiva localista. De hecho, la focalización de la población a través de programas y proyectos sociales impide en la mayoría de las veces articulaciones territoriales más amplias.

Urán (2012), reivindica la posibilidad para las comunidades de trascender las burocracias cerradas y homogenizantes de la ciudad buscando una comunicación amplia con otros sectores para hablar de problemas y prever alternativas, pero justamente aprovechando esos espacios que se han abierto desde la Administración Municipal como por ejemplo el Presupuesto Participativo y distintas asambleas barriales, para discutir ampliamente las políticas de participación y urbanismo social que se plantean. Es también importante, continua el autor, reconocer las diferentes asociaciones comunitarias y mesas de concertación que se venían movilizandando históricamente en Medellín, mucho antes de que llegara Sergio Fajardo y el llamado Urbanismo Social. (Urán, 2012)

En los setentas y ochentas, las Juntas Cívicas fueron aquellas primeras organizaciones civiles que buscaron compensar la falta de iniciativa de las ya existentes Juntas de Acción Comunal, en pro de mejorar el mal estado de las vías, los alcantarillados, el servicio de salud y el transporte público. (Urán, 2012, p. 37) Más adelante, hacia los años noventa en la zona nororiental organizaciones como Convivamos lideran acciones de movilización, resistencia y propuestas de cara a la presión de grupos tanto de izquierda como de derecha y de las mafias y grupos delincuenciales. Estos movimientos se cristalizarán en la Red de Planes Zonales de Medellín (1996) y la Red de Organizaciones Comunitarias. (Urán, 2012, p. 37)

Existió pues todo un bagaje de experiencias y conocimientos instalados en los territorios que ha generado transformaciones significativas y que en el discurso del Urbanismo Social no aparece, por lo menos como agente protagónico del proceso.

En la última década en la ciudad de Medellín, de la mano de los programas de gobierno de Sergio Fajardo, Alonso Salazar y Aníbal Gaviria, sucesivamente, se ha presentado una práctica discursiva en la cual se pretenden borrar o desaparecer de las representaciones ciudadanas cotidianas, la histórica ausencia del Estado. (Montoya, 2012, 5)

### *La búsqueda de la verdad*

En el relato emerge entonces un héroe, cuya acción se moviliza a partir del momento en que decide salir de su zona de confort y mirar hacia afuera. El protagonista, un joven con una condición de movilidad reducida, hace parte del segmento de población privilegiada que está adentro de la burbuja. Un día decide salir de la esfera decidido a conocer de primera mano la realidad que se le había negado conocer, acto que efectivamente le conmueve y le moviliza a la acción. Así se describe en el texto: “Su intención era investigar y llevar algunos recursos para las personas del exterior, cosa que era ilegal para las personas ya que era labor de los robots.”

Así el hecho de “encontrar la verdad” conduce al foco central del relato. El prototipo del personaje alienado por una sociedad que le impide conocer la verdad acerca del contexto que le rodea ha sido recurrente en la literatura y el cine. En el plano histórico la historia de Buda relata como su padre lo mantiene ajeno a la realidad exterior. Un día sale sin autorización de su familia al “mundo” para descubrir una realidad muy diferente a la suya que le permite tomar conciencia y le moviliza a la acción. Películas como el Show de Truman (1998) que trata sobre un joven que nace y vive gran parte de su vida en un estudio de grabación sin saberlo o The Village (2004) que habla sobre una comunidad que voluntariamente se oculta en el bosque negándoles a sus hijos mediante engaños la posibilidad de conocer el tiempo y espacio en el viven, son ejemplos de los relatos que describen el aislamiento al que se puede someter al ser humano, aun contra su voluntad, con el ánimo de excluirlo de una realidad.

### *El afuera*

Una de las dinámicas que se niegan dentro del discurso del Urbanismo Social, es la fuerte desintegración territorial existente en muchos de los barrios de Medellín debido principalmente a las mafias locales y otras prácticas ilegales. Estas prácticas derivadas, como se dijo en el relato anterior, de las mismas exclusiones del sistema económico, producen fragmentación territorial y miedo entre aquellos que no comulgan con sus prescripciones. Las fronteras invisibles son uno de esos aspectos problemáticos en el territorio marcadas el uso de la fuerza por parte de los grupos al margen de la ley. Un líder juvenil afirma al respecto:

Este fenómeno es conocido comúnmente como fronteras invisibles, estas restricciones impuestas por el combo que ejerce control en determinadas zonas impiden la libre circulación, ocasionando agresiones contra aquellos que traspasan las fronteras impuestas. Según funcionarios y jóvenes de las comunidades esta situación a mediados del 2013 comenzó a disminuir debido a los pactos entre los combos. (Citado por Arocha, p.135)

Así mismo, las diferentes formas de liderazgo y de territorialización del espacio urbano se ven negadas o descartadas, y aunque se afirme desde el discurso del Urbanismo Social que las comunidades fueron protagonistas claves en estos procesos urbanísticos, se ubica al gobierno como el proveedor principal de estos cambios, restringiendo a la población, sobre todo de los llamados sectores populares, como beneficiaria pasiva de esa acción gubernamental. (Urán, 2012)

Así, aunque el Urbanismo Social exprese en su discurso que su modelo de gestión pública y particularmente, urbanística, favorece el acceso a la ciudad de las minorías y de los barrios marginados históricamente, se aprecia como las personas excluidas de los bienes y servicios de la modernidad son mayoría y las minorías, paradójicamente, son aquellos con mayores accesos a la seguridad y el confort.

Amendola (2000) llama a esta parte ciudad “ciudad blindada” cada vez más sofisticada y militarizada.

...a medida en que una ciudad se globaliza y se integra a la red de capitales internacionales, es más evidente la otra cara de la moneda, donde la población se va pauperizando progresivamente, así, la ciudad, en vez de ser de las minorías, entra a ser de las mayorías segregadas, empobrecidas y sin condiciones de vida dignas. (citada en Gómez, 2008, párr.18)

El relato institucional del Urbanismo Social al hablar de un modelo único de ciudad minimiza el proceso histórico y el mapa de las luchas, contradicciones e innovaciones que se presentan *in situ*, al decidir que parte contar y, sobre todo, como contarla.

El espacio público de la ciudad contemporánea y el discurso de centro que le respalda se presenta como una “ilusión ciudadanista”, mecanismo a través del cual el espacio privatizado y altamente institucionalizado, consigue que no aparezcan como evidentes las contradicciones y tensiones que le sostienen. En el relato distópico que analizamos, sin embargo, el protagonista descubre la verdad, descifra el engaño y se conduce a su liberación. La ciudad es un caos y está

profundamente contaminada y dañada. El protagonista, el único capaz de enfrentar la realidad, muere. La burbuja pues continúa operando y negando un afuera cada vez más agotado, enfermo y tecnificado.

JEFF

### **Texto Original**

Era una tarde muy nublada, una familia de estrato 1. Esperaba un miembro nuevo, si la madre de familia esperaba un hijo, ya llevaba 8 meses de embarazo, pero lamentablemente su situación económica no permitía darle una buena vida a su futuro hijo.

#### **Un mes después...**

Llego el gran día el nacimiento del nuevo integrante de la familia

Era de noche, su madre Naomi rompió fuerte eso indicaba el pronto nacimiento, debido a su situación económica tuvo que tener a su hijo en su humilde casa...

#### **Tres horas después....**

Lamentablemente Naomi murió en el parto, su esposo conmocionado se hecho al suelo en llanto con el nuevo integrante. Jeff

En este momento Jeff nació en el año 2.100, 1 de enero a las 11:59

La familia estaba conformada por el padre Michael y sus 2 hijos Lion, el mayor de 3 años y Jeff de un día de edad.

Michael destrozado tras la muerte de Naomi su vida se derrumbó. Michael se drogaba y tomaba para desahogarse...Mientras tanto Jeff y Lion en la casa aguantando hambre solos. Lion tenía 8 años y Jeff 5. Su padre en esta misma tarde consumió tanta droga y alcohol que le dio un ataque gracias a su sobredosis. Minutos después falleció.

Jeff y Lion salieron a la calle a pedir ayuda, pero ellos estaban en la zona más peligroso de Medellin.

Tres sujetos se acercaban a Jeff y a Lion. Ellos pretendían a hacerle daño a los pequeños niños, pero Lion desesperado por proteger a su pequeño hermano se meten y la llena de gasolina y la prende pero no pensó bien sus consecuencias. Los tres sujetos salieron en llamas. Jeff y Lion igualmente Jeff de su temor corrió lo más rápido para tirarse al rio de Medellin para apagar el fuego minutos después llegaron los auxiliares y sacaron a Jeff del agua y lo llevaron al hospital por sus grandes quemaduras de tercer grado. Su cara y su cuerpo quedan absolutamente quemado. Él tenía el pelo rostizado. Pero semanas después lo adoptan. Jeff en su mente dijo: por fin se acabó mi pesadilla, pero lo que no sabía era que apenas empezaba su gran pesadilla.

Pasaron los años. Jeff tenía 15. Estaba en la adolescencia. Un tiempo de cambios. Su estabilidad económica estaba mucho mejor, pero había algo en su mente que le decía cosas. Una noche, su voz interna le dijo: “Jeff, córtate los párpados y hazte una gran sonrisa. Jeff le hizo caso, se levantó a las 2 am y fue a la cocina por un gran cuchillo y se acercó al espejo de su cuarto y con carcajadas y levanto a su familia con sus grandes risas. Fue su padre y Jeff de un salto lo apuñalo en la yugular y su madre fue su última víctima la degolló y a su hermana la dejo libre, pero con marcas.

Jeff es un niño que nace en condiciones de precariedad económica y queda huérfano a los cinco años en compañía de su hermano quien muere cuando ambos trataban de salvarse del ataque de unos delincuentes. Jeff se salva y es adoptado más adelante por una familia que lo acoge amorosamente, pero en su corazón persiste una emoción indescifrable que le perturba y le lleva una noche cualquiera a dibujarse una sonrisa con un cuchillo y asesinar a su familia. La única que se salva es su hermana quien es dejada en libertad.

Luego de esta trágica serie de acontecimientos Jeff es adoptado y comienza una nueva vida, pero a los 16 años, cuando pareciera que todo está dispuesto para la felicidad, comienza a ser acosado por una voz “interna” que le dice que se corte los párpados y se marque una sonrisa artificial con una cuchilla. Finalmente, Jeff sucumbe al poder de dicha voz y realiza la macabra operación luego de lo cual asesina violentamente a sus padres adoptivos y a su hermana adoptiva decide dejarla ir, pero “con marcas”.

En este caso podemos ver la relevancia de la voz interna dentro del texto, una voz oculta, que parece escapar a los registros convencionales y que habla de la historia de él y de su familia oculta bajo un nuevo relato de luz y gloria. Al parecer, el costo de esta fractura con su pasado fue muy alto para el joven adolescente, pues nunca vuelve a saber de su hermano a quien tanto amaba teniendo que iniciar una nueva vida con personas diferentes. El hecho de no poder comprender su historia y conservarla como parte de su identidad impide a Jeff reconciliarse con la vida y lo lleva a resguardar en su interior una inconformidad que afloraría más tarde.

El relato establece otra imagen y la incorporación de nuevas oportunidades, que se perciben igualmente en los reordenamientos del Urbanismo Social en aquellos territorios donde se pretende borrar una historia de conflictos y violencias a través de la eliminación de sus calles y viviendas en pos de un reordenamiento territorial. Esta ruptura abrupta con las configuraciones particulares

del territorio no genera bienestar en sí mismo sino un soterrado malestar, que termina alterando la personalidad (del sujeto, del territorio) y generando aún más violencia.

Es de resaltar que el olvido de su historia y de su familia por parte de Jeff incluye abandonar el barrio y trasladarse a otro en mejores condiciones. El sector pobre y peligroso queda atrás, y el río simboliza un puente entre ambas realidades. El acto de olvidar el pasado de forma radical y violenta, es para el investigador Zuleta (2014), una Anamnesis, que se presenta cuando la ciudad borrada provoca simulacros de individuos que la recorren y que pierden los referentes simbólicos lo que les impide comprometerse con la construcción de su espacio y de su tiempo.

El urbanismo espectacular de la *Ciudad marketing* provoca la pérdida de referentes simbólicos o Anamnesis en el espacio público, lo que se relaciona con la pérdida de la identidad de Jeff con la historia de su familia, el barrio que lo vio crecer y todos aquellos recuerdos que, aunque tristes eran al fin y al cabo parte constitutivos de su historia.

En palabras de Montoya (2008), estas adecuaciones urbanísticas que tienden a hacer de la ciudad simple sumatoria de imágenes (los *playfuldesign* o parques lúdicos son algunos de estos lugares que aparecen como atractivo en estos espacios urbanísticos) borran trazos de ciudad y provocan rupturas con la historia y la geografía local.

La figura de la sonrisa que se marca Jeff en su rostro representa el cinismo ante una sociedad perfecta que maquilla las complejas realidades sociales que hacen parte de la historia y que se reflejan en los tramos y espacialidades del barrio. Dentro del relato del urbanismo social, la intervención en los barrios se presenta como una nueva oportunidad, pero una oportunidad sin justicia, sin memoria, sin verdaderas reivindicaciones. Cuando se han sufrido las inclemencias de una sociedad potencialmente inequitativa las portentosas transformaciones al barrio, las avenidas, modernos parques y dispositivos lúdicos, parecieran ser más una amarga mueca de la ciudad, una mirada sin vida y sin identidad.

El punto específico donde se realizó la obra Puente Madre Laura, es en el sector denominado Puerto Nuevo, en la parte baja del barrio Aranjuez, con una población de 2.160 habitantes y una extensión de 111 hectáreas. (Universidad Nacional de Colombia y Personería de Medellín, s. f.) Este barrio es demolido casi en su totalidad para la construcción de la obra Puente Madre Laura quien venía acompañado de espacios públicos como parques, canchas sintéticas, ciclorrutas y el embellecimiento de los alrededores. Los organismos que se encargaron de la negociación y concertación con las familias afectadas fueron la EDU y el ISVIMED, quienes diseñaron programas de sensibilización, compra de predios y el reasentamiento de la población.

La construcción del puente significó el desplazamiento de una comunidad completa y la fractura de los procesos socialmente construidos del barrio. Empresas de reciclaje, tiendas y vecinos de toda la vida se desplazan, la mayoría en contra de su voluntad. Según la veeduría realizada por la fundación Padre Vicente Mejía la obra desplazó entre ochocientas y mil familias del territorio quienes no tuvieron la compensación justa por sus viviendas ni la información clara y oportuna respecto a la obra. (Universidad Nacional de Colombia y Personería de Medellín, s. f.) Algunos estudiantes recuerdan algunos aspectos del proceso de construcción del puente.

Esta historia paso aproximadamente hace tres años, y consiste en cuando construyeron el puente de la madre Laura, mucha gente se vio afectada por eso porque les tumbaron las casas y les hicieron promesas que nunca cumplieron, les dijeron que les iban a dar de 45 a 50 millones a cada uno por su propiedad, a unos solo les dieron 25 millones o a otros no les dieron nada. A mí me tocó ver como amigos míos dormían debajo de un puente, en la estación tridentario y yo no podía hacer nada porque tampoco soy millonaria para poder ayudarlos a todos. A otros les toco irse para casas de familiares porque no había casas para arrendar en el barrio y si habían, había muy pocas. (Testimonio de una estudiante del grado octavo)

Finalmente podemos decir que Jeff y la imagen de su sonrisa incitan a pensar en sociedades que han perdido su pasado y no cuentan con oportunidades reales para repensar sus realidades al estar expuestos a discursos extremadamente maniqueos y superficiales y al no contar con una voz que les permita narrar y actuar con criterio propio.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Hablar bien de Medellín no es un hecho nuevo en la cultura urbana. Tradicionalmente se ha tendido a divulgar entre propios y foráneos una imagen del paisa como un “tipo” de persona emprendedora y valiente, en términos coloquiales, un berraco. Adherido a este viejo prototipo surge a principios de la década del 2000 la imagen de una Medellín restaurada y decidida que vence las inclemencias de una época oscura.

Afortunadamente, debajo y a un lado de estas estereotipadas pronunciaciones subyace una diversidad de opiniones y comprensiones acerca de la ciudad y de su modo de ser en relación con asuntos como el desarrollo, la cultura y la justicia. Debajo de la Medellín paisa de la Feria de las Flores, de la “raza” pujante y de los mandatarios bonachones y patriarcales se agitan células de jóvenes cuyas existencias se construyen y se promueven en las márgenes negándose a contribuir al sistema de creencias y valores funcionales para las instituciones públicas.

El presente trabajo se mueve entonces en esa coyuntura: por un lado, el discurso institucional vocero de una versión floreciente de Medellín desde donde se asiste a una épica transformación social y política; por otro lado, imágenes distópicas de la misma, donde el camino de la política no halla el punto de armonía y por el contrario se fractura y desvanece. Entre ambos caminos se halla, si no bien la solución, por lo menos un campo de debate propicio para repensar la ciudad.

Hoy día se puede percibir cómo pese a que la ciudad y su gobierno continúan en las encrucijadas propias de la política en contextos de corrupción y violencia, coexiste un esfuerzo sistemático y concertado a nivel institucional por mostrar una imagen óptima de la ciudad a nivel nacional e internacional. En contravía con el discurso que se ha venido estableciendo a partir de la Alcaldía de Sergio Fajardo y que continuó con Alonso Salazar y Aníbal Gaviria, se evidencia un

proceso de reordenamiento urbanístico que pretende borrar de tajo la memoria colectiva y las contradicciones que en ella perviven a partir de la implantación de espacios asépticos y funcionales en los territorios.

Estos esfuerzos e inéditas atenciones al espacio público se enmarcan claramente en una cosmética de la ciudad dirigida a su mercantilización dentro de los mercados globales. A nivel institucional la ciudad pareciera contar una sola historia y una sola versión donde todos “pasamos del miedo a la esperanza”

El problema no sería que efectivamente no se hayan podido evidenciar cambios sustanciales en la calidad de vida de las personas que habitan los territorios o que no se evidencie la pérdida de protagonismo de los diversos actores de violencia y criminalidad, sino que se reclame por parte de la institución la facultad de contar la historia y enunciar un modelo único de ciudad. Es pues altamente problemático el querer evadir las numerosas contradicciones que se presentan en las comprensiones y percepciones de lo público, relegando al ciudadano a ser simple espectador de lo que parece haberse convertido en el espectáculo de la política.

Lo que ocurre en este contexto de ciudad no es tan lejano a lo que ocurre en gran parte de las ciudades del mundo. La globalización y sus mecanismos al servicio del mercado han ido minimizando las voces disidentes o las han ido remitiendo a espacios fugaces sin posibilidades de presión ni connotación comunicativa realmente significativa. Hay una amplia policía discursiva que amplía las posibilidades de comunicación, pero al mismo tiempo que evita las profundizaciones y las grietas no concordantes. La contemporaneidad genera y conduce a través de sus múltiples facetas a sociedades cada vez más descontextualizadas y anónimas.

La narrativa en la presente investigación se ofrece justamente como una posibilidad para ampliar la gama de sentidos y percepciones de lo público en la mira de escapar de los controles discursivos de la publicidad y la academia al servicio de la competitividad. Ésta al ser una práctica necesariamente subversiva permite a los niños, niñas y jóvenes caminar por terrenos no validados y soñar con escenarios que no son útiles ni convienen a ningún orden hegemónico, lo que inscribe la escuela en terrenos verdaderamente democráticos.

En este sentido los tres relatos distópicos que se traen a cuento aportan un camino de comprensión de esta ciudad y los sentidos y comprensiones que la componen. Temas como el narcotráfico y la cultura de la ilegalidad ahora más vigentes que nunca, las fronteras invisibles de la ciudad no solo otorgadas por los grupos delincuenciales sino por las mismos desajustes y brechas territoriales y la existencia de un urbanismo homogenizante y excluyente, son temarios que espontáneamente brotaron de una literatura que parece ser hoy la favorita de los jóvenes: la distópica.

El futuro en clave de distopía ofreció imágenes sobre el pasado, el presente y el futuro de una sociedad signada por la violencia y la inequidad. Ofrece al mismo tiempo la certeza de que el joven, aunque parezca ajeno y distraído, no pierde el camino ni deja de soñar con reivindicar un mundo mejor.

Un punto clave en este trabajo es que lo público no debe ser establecido ni apropiado por ninguna institución, y mucho menos si esta niega lo problemático y controversial de la cosa pública. Como nos dice Dewey:

Las asociaciones son una condición para la existencia de una comunidad, pero esta añade la función de comunicación en la que, además de verse envuelto en tareas conjuntas, se comparten emociones e ideas. De nuevo pues, la clave es la idea de comunicación, de transmisión, pero no en un sentido unidireccional, sino en el

de compartir, tomar parte, participar en un proceso de intercambio mutuo, común...  
(Dewey, 2004).

La concepción y promoción de la ciudadanía debe ser un trabajo mancomunado y pasado por el fuego de la contrariedad y la disidencia. Los relatos que olvidan que lo público es un constructo diario que se repliega y vuelve a empezar caen en totalitarismos discursivos que caminan en contravía a esa pluralidad que tanto mencionan.

La escuela como agente formador, pero sobre todo como agente comunicador debe compartir su función multiplicadora de la experiencia de los estudiantes a través de la narrativa visto como bien público y no privado. La escritura y lectura de sus propios textos en distintos escenarios de ciudad deberá ser un ejercicio permanente en la escuela que permitirá sin duda la coexistencia de ciudadanos diversos y respetuosos, donde se entienda que la ciudad más que un objeto acabado, es un producto que todos los días se reconfigura.

## REFERENCIAS

Alcaldía de Medellín. Modelo de transformación urbana. Proyecto Urbano Integral en la zona nororiental. Medellín.  
[https://issuu.com/urbameafit/docs/medell\\_n\\_modelo\\_de\\_transformaci\\_n](https://issuu.com/urbameafit/docs/medell_n_modelo_de_transformaci_n)

Alcaldía de Medellín, (2004-2007). Informe de gestión Sergio Fajardo. 2004-2007.  
<https://acimedellin.org/wp-content/uploads/publicaciones/del-miedo-a-la-esperanza-2014.pdf>

Alcaldía de Medellín. (2015) Plan de Desarrollo local. Comuna 4. Aranjuez. Disponible en:  
[https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano\\_2/PlandeDesarrollo\\_0\\_15/InformacinGeneral/Shared%20Content/Documentos/comunas/COMUNA4\\_ARANJUEZ.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_15/InformacinGeneral/Shared%20Content/Documentos/comunas/COMUNA4_ARANJUEZ.pdf)

Alcaldía de Medellín. (2008-2011) Medellín, transformación de una ciudad.  
<https://acimedellin.org/wp-content/uploads/publicaciones/libro-transformacion-de-ciudad.pdf>

Alcaldía de Medellín. (2014). Medellín, vida y ciudad. 10 recorridos. Stephen Ferry (Fotografías). Francisco Sanín, Teddy Cruz, Fonna Forman (Textos). Editorial RM + IF Cultura + Mesa Editores

Alcaldía de Medellín. Laboratorio Medellín. Catálogo de diez prácticas vivas. Publicación realizada por la Alcaldía de Medellín, BID, ACI, UNHABITAT. Primera edición abril de 2011.  
[https://issuu.com/documentosfenamm/docs/laboratorio\\_medell\\_n-cat\\_logo\\_de](https://issuu.com/documentosfenamm/docs/laboratorio_medell_n-cat_logo_de)

Alcaldía de Medellín. Plan Estratégico de juventud. (2015-2027) Disponible en:  
[https://issuu.com/medellinjovent/docs/plan\\_estrategico\\_juventud](https://issuu.com/medellinjovent/docs/plan_estrategico_juventud)

Alcaldía de Medellín. (2015) Boletín de prensa.  
<https://www.medellin.gov.co/movilidad/de-interes/alcaldia-de-medellin-puso-al-servicio-el-puente-santa-madre-laura-el-mas-grande-del-pais-a-nivel-intraurbano>

Alonso, L. (2016) Nueva Pobreza Y Vulnerabilidad: La Sociología Crítica De Robert Castel. En: Minerva 26.

Arrocha, M. (2014) Violencia juvenil soterrada y profesionalizada. En: Violencia juvenil en contextos urbanos. CERAC  
[http://www.cerac.org.co/assets/pdf/Libro\\_Violencia\\_Juvenil\\_Capitulo5.pdf](http://www.cerac.org.co/assets/pdf/Libro_Violencia_Juvenil_Capitulo5.pdf)

Barbero, J. M. (2010). Comunicación, espacio público y ciudadanía. *Folios*. 4 (23b), 37-51.

Barthes, R. (1997). La aventura semiológica, Barcelona: Paidós.

Berroeta, H. Vidal, T. (2012) La noción de espacio público y la configuración de la ciudad.  
<https://journals.openedition.org/polis/3612>. Polis. Vol. 31

Betina, B. (2016) Aspectos socioculturales del narcotráfico, ayer Medellín, hoy Rosario.  
<file:///C:/Users/bymor/Downloads/94-350-2-PB.pdf>

Boletín informativo. Edu. <http://www.edu.gov.co/site/actualidad/727-urbanismo-civico-pedagogico-para-capacitar-a-comunidad-del-area-e-influencia-del-puente-madre-laura-montoya>)

Bolívar, Antonio. (2002). ¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1)

Borja, J. (2012). Espacio público y derecho a la ciudad. disponible en:  
[https://debatstreballsocial.files.wordpress.com/2013/03/espacio\\_publico\\_derecho\\_ciudad\\_jordiborja.pdf](https://debatstreballsocial.files.wordpress.com/2013/03/espacio_publico_derecho_ciudad_jordiborja.pdf)

Bruner, J. (2002). La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida. Buenos Aires: Fondo de cultura económica. [LINK...lnk](#)

Carta de ciudades educadoras. <http://www.filosofia.org/cod/c1990edu.htm>

Colciencias, Proyecto Memoria De La Violencia. Una Construcción Social Desde La Perspectiva De Las Víctimas. Los Casos De Bogotá Y Medellín (1980-2010) COLCIENCIAS. pág. 4.

Cornejo P. F. (2015). Jóvenes, territorios y pertenencias. (Tesis doctoral). Universidad Jesuita de Guadalajara, Tlaquepaque.

Corporación Región. Violencia juvenil. Diagnóstico y Alternativas. Memorias del Seminario sobre la comuna Nororiental de Medellín. Memorias Del Seminario Sobre La Comuna Nororiental De Medellín San Pedro (Antioquia) agosto 15,16 Y 17 De 1990

Delgado, M. Malet, D. (2011). El espacio público como ideología, La Catarata, Madrid.

Delory-Momberger, C. (2015). La condición biográfica: ensayos sobre el relato en sí en la modernidad avanzada. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Dewey, J. (2004): La opinión pública y sus problemas, Madrid: Ediciones Morata.

Duque, F. I. (2011). Bogotá: entre la identidad y el marketing urbano. *Cuadernos de geografía*, 20(1), 29-45.

Duque, H. (2015) Colombia. Medellín, la ciudad neoliberal. Disponible en: <https://kaosenlared.net/colombia-medellin-la-ciudad-empresa-neoliberal/>

Echeverri, A., & Orsini, F. (2013). Informalidad y Urbanismo Social en Medellín. In Medellín: Medio Ambiente, Urbanismo Y Sociedad, ed. M. Hermelin, A. Echeverri, & Giraldo J. Medellín: Universidad EAFIT. [Link.lnk](#)

EDU. <http://www.edu.gov.co/edu/portafolio>

El programa Medellín la más educada recibe premio español. (13 de marzo de 2009) El Tiempo. Recuperado en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3357537>

Medellín se convierte en una de las ciudades más premiadas. (noviembre 17 de 2016) El Sentinel. Recuperado en: <https://www.orlandosentinel.com/elsentinel/os-es-transformacion-medellin-ciudades-colombia-mas-premiadas-20161115-story.html>

El tiempo. (1990). Vallejo, G. Los planes de la consejería presidencial para Medellín <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-13854>

Entrevista a Aníbal Gaviria: Aníbal Gaviria afirma en el video:  
[https://www.youtube.com/watch?v=\\_ITSD6pNYDg](https://www.youtube.com/watch?v=_ITSD6pNYDg)

Ferraroti, F. (2011). Las historias de vida como método. *Acta sociológica*, 56, 95-119.

Franco, F. y Pérez, L. (2009) Proyecto de vida y territorio en la contemporaneidad. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v17n2/v17n2a09.pdf>

Galindo, o. (sf) Nuevas tipologías del espacio público. Recuperado en: [LINK \(1\).lnk](#)

Galindo-Muñoz, O. (2012). El papel del espacio público en la construcción de la imagen competitiva de la ciudad de Medellín. 1.998-2.007. Tomado de: [http://www.bdigital.unal.edu.co/6011/1/32255215.\\_2012\\_Parte1.pdf](http://www.bdigital.unal.edu.co/6011/1/32255215._2012_Parte1.pdf)

Garriz, E., & Scroeder, R. (2014). Dimensiones del espacio público y su importancia en el ámbito urbano. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 12(2),25-30. <https://doi.org/10.21500/22563202.59>

Gómez, B. (2008). Procesos de transformación de la ciudad de Medellín. Desciframientos, aglomeración, polarización 2000-2007. VII Seminario regional de investigación urbano-regional. <http://bdigital.unal.edu.co/3259/>

Graña, F. (2013). Todos contra el Estado: usos y abusos de la gobernanza. <file:///C:/Users/bymor/Downloads/2135-2136-1-PB.pdf>

Henao, S. (2012). La formación de un dispositivo de desconfianza entre las prácticas formativa. Tesis de maestría. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. <http://www.circulobellasartes.com/revistaminerva/articulo.php?id=679>

Jurado Jurado, J. C. (2003). Ciudad Educadora: Aproximaciones conceptuales y contextuales. *Estudios Pedagógicos*, 29, 127–142. [Link 3.lnk](#)

Margullis, M. (2002). La ciudad y sus signos. En: *Estudios sociológicos XX*: 60, 2002.

Mazo, C. (2016) Prácticas discursivas y marketing de ciudad. Un acercamiento a la transformación de Medellín desde el mercadeo gubernamental. Periodo 2004-2015.

Medellín gana el premio nobel de ciudades. (16 de marzo de 2016). El Espectador. Recuperado en: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/antioquia/medellin-gana-el-premio-nobel-de-ciudades-articulo-622551>

Medellín se convierte en uno de las ciudades más premiadas. (noviembre 17 de 2016) El Sentinel. Recuperado en: <https://www.orlandosentinel.com/elsentinel/os-es-transformacion-medellin-ciudades-colombia-mas-premiadas-20161115-story.html>

Medellín tiene 10 años para mejorar derechos de población LGTBI. (24 de mayo de 2018) El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/medellin-implementa-plan-estrategico-para-garantizar-derechos-lgbti-221532>

Mendoza, J. (2004) Las formas del recuerdo. La memoria narrativa. *Athenea digital*. (6)

Montes, A., Durán L. (2018) Imágenes publicitarias y mercados inmobiliarios: propuesta para el estudio del urbanismo neoliberal. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales. Volumen 8, número 2, páginas 27-38 – Papers – [http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/montes\\_duran/461](http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/montes_duran/461)

Montoya, N. (2014). Urbanismo social en Medellín: una aproximación a partir de la utilización estratégica de los derechos. *Estudios Políticos*, (45), 205-222

Medellín sembró 100 árboles por la vida. (14 de octubre de 2014) Noticias en red. Recuperado en: <https://www.lasnoticiasenred.com/2014/11/medellin-sembró-100-arboles-por-la-vida.html>

Ortiz, N. (2008). Formación investigativa y subjetividad. Narrativas en resistencia. Tomado de: <http://studylib.es/doc/7929476/formaci%C3%B3n-investigativa-y-subjetividad-narrativas>.

Puente Madre Laura Upegui, más que una obra de infraestructura. (1 de octubre de 2014) Edu. Recuperado en: <http://www.edu.gov.co/site/actualidad/1178-puente-madre-laura-en-medellin-mas-que-una-obra-de-infraestructura>

Quinchía, S. (2011). Discurso, Ideología Y Poder En La Producción De Ciudad: Un Acercamiento A La Práctica Discursiva Del Urbanismo Social En La Ciudad De Medellín, 2004-2011

Quinchía, S. (2012). Discurso y producción de ciudad: un acercamiento al modelo del urbanismo social en Medellín.

Quintero, S. (2000) Reseña de la ciudad global de Saskia Sassen. <https://proyectoallas.net/wp-content/uploads/2018/01/Resen%CC%83a-de-22La-Ciudad-Global22-de-Saskia-Sassen.pdf>

Ramírez, L. (2012) Nuevos territorios y sensibilidades culturales: aproximación a investigaciones sobre identidad juvenil y violencia en América Latina. [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/923-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2297-1-10-20140127%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/923-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2297-1-10-20140127%20(2).pdf)

Reguillo, Rossana. (2007). Instituciones desafiadas. Subjetividades juveniles. Territorios en construcción. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Ricoeur, P. (1989). La vida: un relato en busca de narrador. *Educación y política*. Buenos Aires. 45-58.

Sáenz, J. (2006) Desconfianza, civilidad y estética. *Revista de estudios sociales*. (26)

Salcedo, M. (2008). Una reflexión crítica sobre ciudad educadora. *Revista científica Guillermo de Ockham*.

Saldías, G. (2015). En el peor lugar posible: teoría de lo distópico y su presencia en la narrativa tardío franquista española (1965 – 1975). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. (Tesis doctoral)

Sassen, S. (1995). La ciudad global: Una introducción al concepto y su historia. *Brown Journal of World Affairs*, 11(2): 27-43

Sassen, S. (2015). Economía, ciudad y espacio público, *Quaderns* entrevista a Saskia Sassen. *Quaderns*, publicación del colegio de arquitectos de Cataluña, disponible en <http://quaderns.coac.net/es/2016/09/saskia-sassen/>

Ser LGTBI y no morir en el intento. (25 de noviembre de 2018) *El Mundo*. Recuperado en: [https://www.medellin.gov.co/sicgem\\_files/BodyPart\\_5b3741af-cfba-45ca-88ea-f96954adac82.pdf](https://www.medellin.gov.co/sicgem_files/BodyPart_5b3741af-cfba-45ca-88ea-f96954adac82.pdf)

Sevilla B. A. (2012). Urbanismo y reproducción social. Una introducción a su historia. (2012) Cuadernos de Investigación Urbanística.

Siciliani, J.M. (2014). Contar según Jerome Bruner. Itinerario Educativo, xxviii (63), 31-59. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-ContarSegunJeromeBruner-6280205.pdf>

Suarez, D. (2015). Tecnologías de poder en Guayaquil. Editorial Universidad de Antioquia. P. 35

Unimedios: el drama de los afectados de tres mega obras. [Link..lnk](#)

Universidad Nacional. Sede Medellín. Facultad de Arquitectura. Puente Madre Laura. Observatorio de reasentamientos y movimientos de población. <http://online.fliphtml5.com/mzvy/vwlk/#p=11>

Urán, O. (2012) Participación urbana y espacio popular urbano en Medellín –entre ciudadanía insurgente y programas de planeación participativa y urbanismo social – Comuna 1 y Comuna 13 – una reflexión comparativa. [Link.lnk](#)

Vallejo, G. (1990). Los planes de la consejería presidencial para Medellín. El tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-13854>

Vargas, R., Corporación Vamos Mujer. (2005) Estudio sobre la afectación del conflicto armado en niñas y jóvenes de la zona noroccidental de Medellín. P. 17. Corporación Vamos mujer.

Velásquez, Carlos. (2012) La política de mejoramiento integral de barrios en Medellín. ¿Reconquista del territorio por parte del Estado? <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LaPoliticaDeMejoramientoIntegralDeBarriosEnMedelli-6110064.pdf>

Zuleta-Ruiz, B. (2014). La noción de borde en la narrativa moderna. Estudio de caso: Medellín, Colombia. Bitácora Urbano Territorial. 2 (24).

